

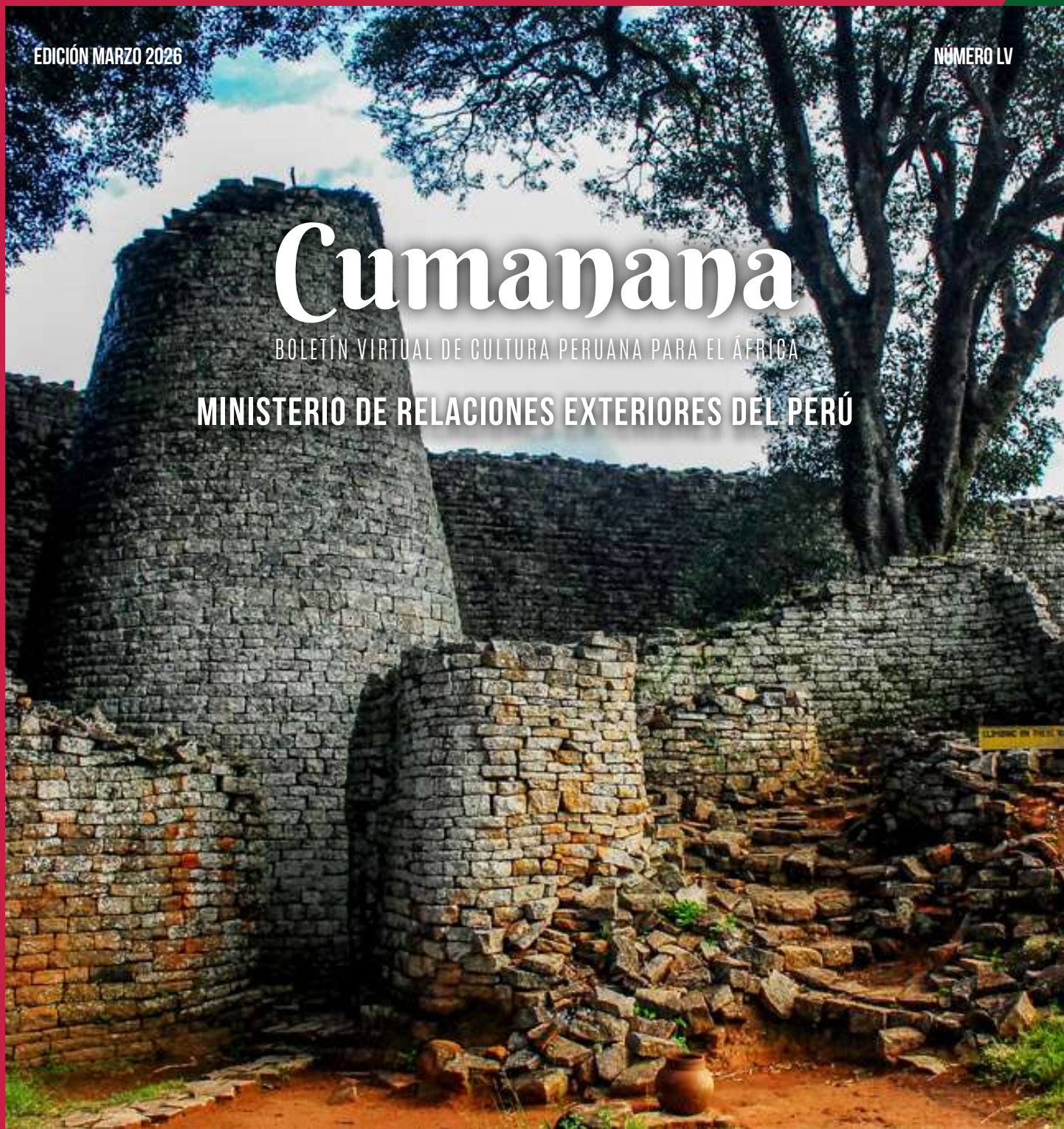
EDICIÓN MARZO 2026

NÚMERO LV

# Cumanana

BOLETÍN VIRTUAL DE CULTURA PERUANA PARA EL ÁFRICA

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PERÚ



**40° ANIVERSARIO DEL ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS CON ZIMBABUE**

PERÚ Y ZIMBABUE: 40 AÑOS  
DE AMISTAD Y COOPERACIÓN

EXPANDIENDO  
LA AFRICANIDAD

RECETA  
GUIISO DE KAPENTA SECO (MATEMBA)

ISSN: 3084-7575 (en línea)

# ÍNDICE

3

Perú y Zimbabue: 40 años de amistad y cooperación

*Ministro SDR Mario Bustamante Reátegui*

10

Reflexiones respecto a las convergencias en minería y agricultura del Perú y Zimbabue

*Segunda Secretaria SDR Victoria Helena Granados*

17

Música y literatura como expresiones de resiliencia

*Ximena Ríos*

20

El Perú y Zimbabue: convergencias en minería y agricultura

*Ashlie Gabriela Robles Rojas*

26

Diálogos culturales: Una aproximación al mundo incaico y zimbabuense desde la arquitectura

*Samantha León*

## SECCIÓN ESPECIAL: EXPANDIENDO LA AFRICANIDAD

33

Pinceles de Libertad: Un análisis comparativo entre la pintura afroperuana de la temprana República y el surgimiento del modernismo en África

*José Fernando Salazar Villarrubia*

## RECETA

39

Guiso de kapenta seco (matemba)

# PERÚ Y ZIMBABUE: 40 AÑOS DE AMISTAD Y COOPERACIÓN

MINISTRO SDR MARIO BUSTAMANTE REÁTEGUI

## Resumen

El artículo examina los 40 años de relaciones diplomáticas entre Perú y Zimbabwe, destacando su evolución, los principales ámbitos de cooperación y las perspectivas futuras. Tras la independencia de Zimbabwe en 1980, ambos países establecieron vínculos diplomáticos basados en principios compartidos como el multilateralismo, la cooperación Sur-Sur y el respeto al derecho internacional.

El texto describe brevemente el contexto político y económico de Zimbabwe, señalando su transición desde una economía inicialmente fuerte hacia períodos de crisis e hiperinflación, y su actual proceso de estabilización impulsado por sectores como la minería y la agricultura.

En el plano bilateral, se resalta que la relación ha sido cordial y se ha desarrollado principalmente en foros multilaterales, especialmente en el sistema de Naciones Unidas. También se identifican oportunidades para ampliar la cooperación en áreas como comercio, agricultura, minería y cooperación técnica, en línea con el Plan Estratégico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú para África 2024-2030, que busca fortalecer la presencia peruana en el continente.

Finalmente, el artículo subraya que el aniversario de las relaciones diplomáticas constituye una oportunidad para profundizar el diálogo político, promover intercambios económicos y fortalecer la cooperación entre ambos países, consolidando así una relación basada en la amistad y el beneficio mutuo.

## Introducción

Zimbabwe es uno de los países africanos de más reciente independización, aunque con una rica historia. Consiguió su independencia del Reino Unido el 18 de abril de 1980, siendo su primer líder Robert Mugabe.

La economía de Zimbabwe ha oscilado de ser una de las más fuertes de África tras su independencia, a pasar por períodos de hiperinflación y colapso agrícola, tras la reforma agraria del año 2000. Actualmente, presenta un período de lenta pero paulatina estabilización. En el 2025, tuvo un fuerte crecimiento de 6,6%, siendo sus principales sectores el económico, la minería y la agricultura.

El Plan Estratégico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú para el África 2024-2030 tiene como una de sus líneas de acción “expandir la presencia diplomática del Perú en el África y fortalecer las relaciones bilaterales con países africanos”, en ese sentido de los 54 países que conforman el continente africano, sólo se cuentan con embajadas residentes en seis de ellos, aunque en Zimbabwe hubo una embajada residente entre los años 1986 a 1989. Corresponderá evaluar su reapertura.

Al cumplirse próximamente, el 30 de abril de 2026, los 40 años del establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Perú y Zimbabwe, es más que oportuno repasar los inicios de la relación bilateral, revisar la agenda actual y proyectar acciones hacia el mediano plazo y los años venideros.



Peru y Zimbabwe  
Fuente: Pond5

## Principales datos comparativos entre el Perú y Zimbabwe

	PERÚ	ZIMBABUE
Población	34.39 millones. Densidad 26.5 pobladores por km <sup>2</sup> (2024)	17.3 millones. Densidad 45 habitantes por km <sup>2</sup> (2025)
Territorio	1 285, 215.60 km <sup>2</sup>	399.757 km <sup>2</sup>
Ingreso per cápita, (Banco Mundial, 2024)	US\$ 8,452.00	US\$ 2,700.00
Deuda (%PBI), 2025	30,2% (BCR)	78,01% (FMI)
Crecimiento económico, 2025	3,44% (INEI)	6,6% (BM)
Clasificación del país por ingresos per cápita (Banco Mundial, 2024)	Ingreso mediano alto	Ingreso mediano bajo
Llegadas de turistas internacionales, 2025	3.4 millones	1.6 millones (estimado)
Índice de pobreza, 2025	25% (estimado)	60%
Clasificación en ranking de corrupción, Transparencia, 2025 (1 menos corrupto)	130	157
Índice de Desarrollo Humano, 2023, PNUD	79 (desarrollo alto)	153 (desarrollo mediano)

Otras fuentes: Statista, Datos Macro

### Establecimiento de Relaciones Diplomáticas

El Perú y Zimbabwe establecieron relaciones diplomáticas el 30 de abril de 1986, de acuerdo con el anuncio oficial hecho simultáneamente en Lima y Harare<sup>1</sup>:

#### Alan García en Zimbabwe

Alan García Pérez fue el primer presidente peruano en realizar una visita oficial al continente africano y fue en Zimbabwe, durante su primer gobierno, donde participó en la VIII Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (NOAL) celebrada en Harare, a principios de septiembre de 1986. En ese evento, García destacó por su discurso sobre la igualdad en el tercer mundo y la solidaridad fraternal africana.

En sus palabras iniciales mencionó: "Saludo al primer ministro Robert Mugabe, presidente del Movimiento de los No Alineados y a través de él extendiendo el saludo del Perú a Zimbabwe, país que como el resto del África Negra es símbolo de la vitalidad histórica de los pueblos que con su esfuerzo son hoy naciones libres y ejemplo de lucha para todos nosotros [...]".<sup>2</sup>

A raíz de esa visita se apreció que, como parte de su política de acercamiento hacia los países miembros del Movimiento de los No Alineados, se establecieron nuevas misiones diplomáticas, entre ellas, en Zimbabwe.



El presidente Alan García Pérez y el ministro de relaciones exteriores, Allan Wagner Tizón, durante la VIII Cumbre NOAL

Fuente: Captura de pantalla. Instituto Nacional de Radio y Televisión del Perú. IRTP



El presidente Alan García Pérez da inicio a su discurso en la VII Cumbre NOAL

Fuente: Captura de pantalla. Instituto Nacional de Radio y Televisión del Perú. IRTP

### Establecimiento de la Embajada del Perú en Zimbabwe

Entre los años 1986 a 1990, el Perú tuvo una embajada residente en Zimbabwe, la que inició sus funciones el 24 de junio de 1986. El primer año estuvo abocado a los temas del Movimiento de los NOAL, a raíz de la presidencia zimbabuense a dicho movimiento.<sup>3</sup>

El Perú fue uno de los representantes por Latinoamérica del Fondo África, creado en esa VII cumbre de los NOAL con el objetivo principal de proporcionar ayuda económica y técnica a los "Estados de la Línea del Frente" (países vecinos de Sudáfrica: Angola, Botsuana, Mozambique, Tanzania, Zambia y Zimbabwe) para resistir las agresiones del régimen del apartheid y reducir su dependencia económica de Sudáfrica. El Perú ofreció una donación de US\$ 10 millones a ese Fondo.

En el plano de la relación bilateral, las primeras aproximaciones fueron respecto de las posibilidades de cooperación Sur-Sur en agricultura, energía y macroeconomía. Posteriormente, en 1987, la parte zimbabuense solicitó el asesoramiento y capacitación en promoción de exportaciones, el asesoramiento en cultivo de la papa, la planificación energética y en pequeñas irrigaciones, habiéndose suscrito un "Acta de Programación de Cooperación Técnica" y sus anexos, al finalizar la reunión de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo, realizada en Lima en noviembre de 1987.

<sup>1</sup> Ministerio de Relaciones Exteriores. Boletín Informativo No. 2254 del 23 de mayo de 1986. página

<sup>2</sup> Discurso del presidente Alan García Pérez en el VIII Cumbre NOAL. Emitido el 2 de septiembre de 1986. En: irtpplay.gob.pe

<sup>3</sup> Durante ese período sirvieron en Harare el consejero Luis Sándiga Cabrera (15 de junio al 15 de septiembre 1986), el primer secretario Henry Rizo-Patrón (1° de julio 1986 al 30 de septiembre de 1990), el embajador Hernán Couturier (12 de julio 1987 al 30 de julio 1989), y el tercer secretario Guido Toro (del 18 de mayo 1988 al 14 de agosto 1990).

El 30 de septiembre de 1990, durante el primer gobierno de Alberto Fujimori, se decretó el cierre de la Embajada del Perú en Zimbabue por razones presupuestarias para priorizar los recursos internos ante la crisis económica de esos años.

Hubo una pausa en la que no se acreditó a ningún representante peruano ante el gobierno de Zimbabue. En el año 1997, se acreditó al embajador José Antonio Meier como embajador concurrente, con residencia en Sudáfrica, hasta el año 2000. Posteriormente, recién en el año 2022, se restableció la concurrencia en Zimbabue, siempre desde Sudáfrica, habiéndose otorgado al embajador Jorge Félix Rubio el correspondiente beneplácito en octubre del 2023, aunque no tuvo ocasión de presentar sus cartas credenciales.

Actualmente, se está a la espera de que se otorgue una fecha para la presentación de credenciales del embajador Javier Augusto Shaw, quien mantiene la concurrencia desde Sudáfrica. Por su parte, la embajada concurrente de Zimbabue en el Perú tiene su sede en Brasil.

### Patrimonio histórico y arqueológico

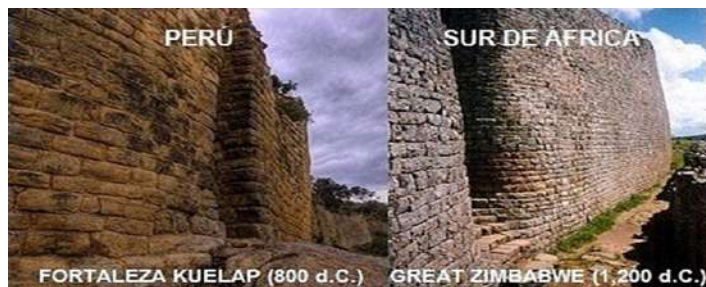
Hubo una pausa en la que no se acreditó a ningún representante peruano ante el gobierno de Zimbabue. En el año 1997, se acreditó al embajador José Antonio Meier como embajador concurrente, con residencia en Sudáfrica, hasta el año 2000. Posteriormente, recién en el año 2022, se restableció la concurrencia en Zimbabue, siempre desde Sudáfrica, habiéndose otorgado al embajador Jorge Félix Rubio el correspondiente beneplácito en octubre del 2023, aunque no tuvo ocasión de presentar sus cartas credenciales.

Tanto Perú como Zimbabue albergan grandes ciudadelas antiguas que son hitos de sus respectivas civilizaciones. Machu Picchu como el Gran Zimbabue son ejemplos de estructuras de piedra impresionantes y ambos están considerados como Patrimonio Común de la Humanidad desde 1983 y 1986, respectivamente, reconocidos por ser sitios culturales de "valor universal excepcional".

Respecto del Gran Zimbabue, sus ruinas fueron descritas en 1531 por Vicente Pegado quien fuera capitán de la guarnición portuguesa en Sofala (actual provincia de Mozambique):

*“Entre las minas de oro de las planicies del interior entre los ríos Limpopo y Zambeze hay una fortaleza construida a base de piedras de un enorme tamaño, y parece no haber argamasa uniéndolas... Este edificio está casi rodeado por colinas, sobre las que hay otros parecidos, con el mismo tipo de piedra y sin argamasa, y uno de ellos es una torre más alta de 12 brazas. Los nativos del país llaman a estos edificios Symbaoe, lo que de acuerdo con su idioma significa «palacio»”*

De otro lado, algunos investigadores han observado una cierta similitud entre la fortaleza de Kuélap, ubicada en el departamento de Amazonas referida a la cultura Chachapoyas y el Gran Zimbabue, en cuanto a su técnica de construcción, sin argamasa, y al diseño arquitectónico, plasmado en la falta de punta de esquina en donde las paredes se juntan, así como en las viviendas circulares intramuros. No existe en la actualidad estudios concluyentes que expliquen esa similitud, a pesar de que fueron construidas en períodos distintos. Este podría ser un tema de investigación conjunta<sup>5</sup>.



4 Según otras traducciones Zimbabue significa ("casa de piedra", "casa de veneración" o "gran casa". En: Gran Zimbabue, la ciudad perdida de los shonas.

5 Las fotos han sido tomadas de: <https://forosperu.club/temas/%C2%BFcoincidencias-arquitect%C3%B3nicas-o-colonia-de-navegantes-pre-incas-al-sur-de-%C3%B1frica.12789/>



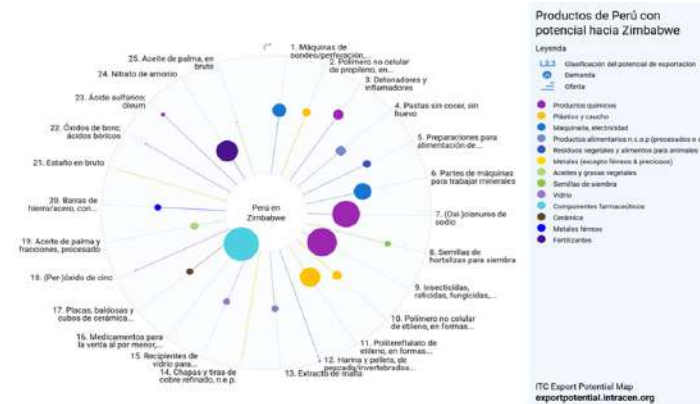
INTERCAMBIO COMERCIAL PERÚ - ZIMBABWE												
EN MILES DE US\$												
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025 <sup>1</sup>
EXPORTACIÓN FOB	0,0	3.894,1	0,0	2.795,3	3.012,9	2.435,5	72,0	14,4	0,0	203,7	253,5	7.313,2
IMPORTACIÓN CIF	0,0	0,0	0,0	35,0	44,7	1,0	5,2	1,7	1,6	7,2	41,1	0,0
SALDO	0,0	3.894,1	0,0	2.760,3	2.968,2	2.434,5	66,8	12,6	-1,6	196,5	212,3	7.313,2
INTERCAMBIO	0,0	3.894,1	0,0	2.830,2	3.057,6	2.436,5	77,1	16,1	1,6	210,9	294,6	7.313,2

Fuente: Elaborado por la Dirección de Promoción Comercial del ministerio de relaciones exteriores en base a datos de la SUNAT

## Relaciones comerciales entre Perú y Zimbabwe

Aunque el intercambio comercial es modesto, apreciándose exportaciones por sólo US\$ 7 millones de dólares el 2025, y ningún monto importado, se aprecia un incremento de las exportaciones de 375,1% en el período 2021-2025, que constituye el mayor registro exportador desde el 2014. Esto es debido básicamente a una única empresa peruana, Famesa<sup>6</sup>, la cual ha exportado mechas de seguridad (partida arancelaria 3603100000), inflamadores (PA 3603500000) y cápsulas fulminantes (PA 3603400000) que son usados en la industria minera. Zimbabwe, fue en el 2025, nuestro séptimo mercado exportador en el África.

## Productos del Perú con potencial exportador hacia Zimbabwe<sup>7</sup>



De acuerdo al International Trade Center (ITC), los productos con mayor potencial de exportación del

Perú a Zimbabwe son máquinas de sondeo/perforación, autopropulsadas, polímero no celular de propileno, en formas planas, y detonadores e inflamadores, que es lo que viene exportando Famesa, mientras que los medicamentos para la

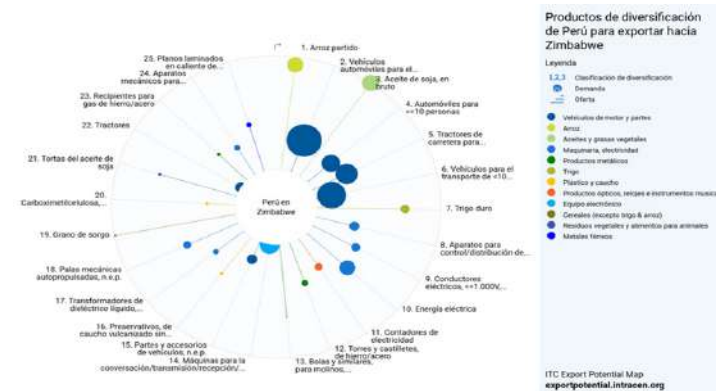
<sup>6</sup> FAMESA es una empresa peruana que fabrica y comercializa explosivos, accesorios y agentes de voladura. Atiende a 25 países y viene expandiendo su base comercial en África, donde la industria minera en uno de los pilares de mayores ingresos. Además de Zimbabwe, ha exportado sus productos a Namibia y Sudáfrica.

<sup>7</sup> Export Potential Map donde también se puede ver el desagregado por cada partida

<sup>8</sup> Promperú. Exportemos. <https://exportemos.pe/descubre-opportunidades-de-exportacion/producto/8702909090/pdf>

venta al por menor, es el producto que enfrenta el mayor potencial de demanda en Zimbabwe.

## Nuevas oportunidades exportadoras



Por otro lado, las mejores opciones de diversificación del Perú en el mercado de Zimbabwe son arroz partido, vehículos automóviles para el transporte de mercancías y aceite de soja, en bruto. El Perú tiene mayor facilidad para llegar a aceite de soja, en bruto. Vehículos automóviles para el transporte de mercancías es el producto que se enfrenta al mayor potencial de demanda en Zimbabwe, pues aunque el Perú exporta cantidades mínimas de esos productos lo hace principalmente al mercado latinoamericano, a excepción de los vehículos automóviles para el transporte de mercancías, donde se observa una venta a Sudáfrica<sup>8</sup>.

## Posibles áreas de cooperación entre Perú y Zimbabwe

### Patrimonio cultural

Ambos países mantienen actualmente sitios del Patrimonio Mundial de la Humanidad. En el caso del Perú son 13 y por parte de Zimbabwe 5, tal como en la Lista Tentativa. Podrían intercambiarse buenas experiencias en conservación del patrimonio, en

especial mecanismos para encontrar un balance entre el turismo de masas y la conservación y, como se ha mencionado líneas arriba, podría realizarse un estudio conjunto que busque explicaciones de las similitudes arquitectónicas entre la fortaleza de Kuélap y el Gran Zimbabwe.



**Cataratas Victoria. Principal atracción turística en Zimbabwe**  
Fuente: kayak.es

### **Biodiversidad y turismo de naturaleza**

El turismo es un sector clave en ambos países. En el 2025, el Perú recibió 3.8 millones de visitantes internacionales, mientras que Zimbabwe 1.6 millones; apreciándose en ese país una tendencia a la recuperación gradual centrada en el ecoturismo, turismo de safaris y en atracciones como las cataratas Victoria.

Zimbabwe, es un país con geografía diversa compuesta por sabanas, extensas planicies, una biodiversidad bastante rica y una cultura vibrante por lo que las similitudes con el Perú son cercanas.

### **Minería**

El sector minero es fundamental para las economías de ambos países. En el Perú, es el primer sector generador de divisas impulsada por el aumento de los precios internacionales del cobre, oro, zinc y plomo, los que en el 2025 representaron el 91.1% de las exportaciones mineras y un crecimiento del 26,4% con relación al 2024, totalizando 58,683 millones de dólares.<sup>9</sup>

Para Zimbabwe, el sector minero representa el 12% de su PBI, con minerales como el platino, oro, litio, diamantes, níquel y cromo, aunque su industria minera es bastante diversificada con aproximadamente 40 minerales diferentes.

Zimbabwe cuenta con el segundo mayor yacimiento de platino y minerales de cromo de alta ley del mundo, posee las mayores reservas de litio de África y ocupa

el quinto lugar a nivel mundial. Debe destacarse que existe una prohibición de exportar litio en bruto para fomentar el procesamiento local (sulfato de litio) a fin de aumentar el valor agregado.

Ambos países producen minerales críticos. El Perú produce cobre, que es fundamental para la electrificación, redes eléctricas y tecnologías limpias; y Zimbabwe, el litio, que es indispensable para las baterías de vehículos eléctricos, aunque también de platino, con las segundas mayores reservas mundiales, luego de Sudáfrica.

El Perú podría solicitar a Zimbabwe conocer de su experiencia en el proceso de otorgar mayor valor agregado al procesamiento de litio y aplicarlo a la producción de cobre a fin de modificar la ecuación de exportación de cobre en el Perú, donde el grueso es la exportación de concentrados y minerales de cobre y, en menor proporción, el cobre refinado (cátodos).

### **Agricultura**

El Perú ha experimentado un incremento sustancial de exportaciones en el sector agrícola en base a una combinación de leyes favorables a la agroexportación, el incremento de la frontera agrícola con varios proyectos de irrigación que han aumentado las tierras aptas para los cultivos y la red de acuerdos comerciales que se tienen con varios países del mundo.

Dada la experiencia peruana en manejo de recursos hídricos y agrícolas, la misma podría ser replicada en Zimbabwe, país que tiene aún una base agrícola por desarrollar, pues aunque sus mayores exportaciones agrícolas lo constituyen el tabaco –la segunda mayor exportación, luego del oro– y el algodón, el país viene diversificando su oferta exportadora con cultivos hortícolas como arándanos, macadamia y flores que se han convertido en los sectores de mayor crecimiento.

### **Conclusiones**

Pese a la distancia geográfica, el Perú y Zimbabwe comparten similitudes significativas en su riqueza histórica monumental, además de que los sectores mineros y agrícolas son fundamentales para sus ingresos de exportación. Ambos son países en desarrollo con economías emergentes y herencia cultural profunda.

<sup>9</sup> Exportaciones mineras del Perú cerraron el 2025 con un crecimiento del 26,4%. En: Todo Minería digital. todomineria.com

Un primer paso para profundizar las relaciones bilaterales más allá de los naturales contactos que se tengan en el marco de las Representaciones ante Naciones Unidas y otros organismos internacionales como en Ginebra, Viena y ante la UNESCO, es establecer un Mecanismo de Consultas Políticas Bilaterales que sirva de referencia para reforzar las relaciones de amistad y la cooperación en áreas de mutuo interés y, en ese marco, como un gesto altamente significativo de la voluntad de estrechar esas relaciones bilaterales, el Embajador del Perú en Sudáfrica concurrente en Zimbabue, pueda presentar sus cartas credenciales en el mes que se conmemora el 40° aniversario del establecimiento de las relaciones diplomáticas, abril del 2026.

Por otro lado, la presencia diplomática peruana en África si bien se incrementó el 2023, teniendo en la actualidad seis misiones residentes, es aún limitada. En un continente que tiene 54 países con diversidad geográfica, política, lingüística, es escasa la presencia diplomática peruana sobre todo en el África subsahariana, por lo cual es necesario mantener una mayor red de misiones diplomáticas en el continente teniendo en consideración el impulso de las relaciones bilaterales en los ámbitos político-

diplomático, económico-comercial, de cooperación, cultural, consular, entre otros.

En ese sentido, y de acuerdo con el Plan Estratégico Sectorial Multianual (PESEM) 2024-2030 del sector Relaciones Exteriores<sup>10</sup>, el Plan Estratégico Institucional (PEI) 2020-2027 ampliado del Ministerio de Relaciones Exteriores<sup>11</sup> y el Plan Estratégico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú para el África 2024-2030, se debería considerar la reapertura de la Embajada del Perú en Zimbabue.

África es el continente del futuro. Al impulso que le otorga el Acuerdo de Libre Comercio Continental Africano (AfCFTA) en aras de la integración económica regional, que establecería el mayor mercado único del mundo, se suma la riqueza de sus recursos naturales y la juventud de su población (70% menor a 30 años), que hacen del continente africano un aliado de peso creciente que nuestro país debe ver con especial atención.



**Proyecto Chavimochic. III etapa**

Fuente: elperuano.pe

<sup>10</sup> OES 01 (Objetivo Estratégico Sectorial): Fortalecer la presencia e imagen del Perú en el exterior para potenciar la capacidad negociadora del país con miras a contribuir al desarrollo nacional y en defensa de los intereses nacionales; AES 01.4 (Acción Estratégica Sectorial): Fortalecer la proyección internacional del Perú en regiones estratégicas, mecanismos de integración y organismos internacionales.

<sup>11</sup> AEI.01.06 (Acción Estratégica Institucional) Incrementar progresivamente la presencia del Perú en el África, Medio Oriente y países del Golfo, así como los vínculos con los organismos de dicha región.

## Referencias bibliográficas

Gran Zimbabwe. La ciudad perdida de los shonas. (14 de diciembre de 2020). El Coloso de Rodas. <https://elcolosoderodas.home.blog/2020/12/14/gran-zimbabwe-la-ciudad-perdida-de-los-shona/>

Instituto Nacional de Radio y Televisión del Perú. (2 de septiembre de 1986). Discurso del presidente Alan García Pérez en el VIII Cumbre NOAL [Archivo de video]. IRTP Play. <https://www.irtpplay.gob.pe/episodios/actividades-oficiales-de-los-presidentes-del-peru/alan-garcia-en-zimbabwe-cumbre-del>

International Trade Center. (s.f.). Estadísticas comerciales. Export Potential Map. <https://exportpotential.intracen.org/>

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (23 de mayo de 1986). Boletín Informativo No. 2254.

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (s.f.). Balanza comercial entre Perú y Zimbabue (Basado en datos de la SUNAT). Dirección de Promoción Comercial.

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (1986-1989). Memorias de la embajada del Perú ante la República de Zimbabue.

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (2024a). Plan Estratégico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú para el África 2024-2030.

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (2024b). Resolución Ministerial N.° 0270-2024-RE: Aprobación del Plan Estratégico Sectorial Multianual (PESEM) 2024-2030 del sector Relaciones Exteriores. <https://www.gob.pe/institucion/rree/normas-legales/5419183-0270-2024-re>

Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. (2024c). Resolución Ministerial N.° 0383-2024-RE: Se aprueba el Plan Estratégico Institucional (PEI) 2020-2027 ampliado. <https://www.gob.pe/institucion/rree/normas-legales/5578238-0383-2024-re>

Todo Minería Digital. (s.f.). Noticias especializadas en minería. <https://todomineria.com/>



Paisaje en Zimbabue  
Fuente: Expedia

# REFLEXIONES RESPECTO A LAS CONVERGENCIAS EN MINERÍA Y AGRICULTURA DEL PERÚ Y ZIMBABUE

SEGUNDA SECRETARIA SDR VICTORIA HELENA GRANADOS

## Resumen

El Perú posee una cartera de 65 proyectos mineros con una proyección de inversión viable estimada en US\$11 921 millones para el periodo 2025-2028 (MINEM, 2025). Esto permite señalar que existe una proyección de un crecimiento significativo en la economía del país, no solo por las cifras relativamente estables de la producción minera metálica (que ha registrado tasas sostenidas) sino además por la creación de puestos de trabajo directo (superando los 264 mil en promedio anual). Los proyectos de gran envergadura y la presencia de multinacionales mineras, especialmente vinculadas al cobre, permitieron que en el año 2025 se desarrollen inversiones destinadas a iniciativas de innovación, sostenibilidad ambiental y desarrollo sostenible.

Zimbabue, por su parte, es un país que posee una gran cantidad de recursos minerales. Recientemente, se encuentra coordinando esfuerzos para la explotación del litio, atrayendo inversiones claves en un contexto de recuperación económica. La intención es poder aprovechar los recursos minerales para generar desarrollo sostenible y reducir la tasa de desempleo que aqueja al país.

El presente artículo propone aspectos sobre los cuales se debe reflexionar con el fin de entender el estado actual de la economía en ambos países. Para ello, inicialmente se abordarán los principales aspectos del contexto histórico-político de Zimbabue. En contraposición, se analizará el desarrollo de la minería en el Perú y el estado actual.

Finalmente, se analizarán algunas consideraciones respecto a la extracción de litio en ambos países y se concluirá con algunas reflexiones acerca de este mineral y la relevancia de establecer un marco normativo para su aprovechamiento respetando consideraciones ambientales y sociales.

**Palabras Clave:** Perú, Zimbabue, minería, agricultura, litio, desarrollo sostenible, normativa.

## Introducción

El 25 de noviembre de 1987, se reunieron en la ciudad de Lima los representantes del gobierno del Perú y Zimbabue. En este contexto se suscribió el Acta de programación de Cooperación Técnica, instrumento jurídico que versaba sobre temas de interés bilateral. Por un lado, en el sector agrícola, Zimbabue ofreció asesoramiento y ciclos de capacitación en la ejecución de proyectos de irrigación de pequeña escala en la región de la costa peruana. Por su parte, el Perú ofrecía un proyecto de asesoría en el desarrollo de productos y mercados textiles y derivados del cobre.



Minería en el Perú  
Fuente: [mineriayproyectos.com](http://mineriayproyectos.com)

A pesar del transcurso de los años, ambos temas siguen siendo de interés para ambos países. El presente artículo busca reflexionar acerca de la economía de ambos países, iniciando con el análisis del contexto histórico-político en Zimbabwe vinculado a la minería y la agricultura. En contraposición, se analizan algunos aspectos relevantes acerca del estado actual de la minería en el Perú, puntualizando los principales minerales de exportación y la presencia de multinacionales que impactan en su economía.

Posteriormente, se examinan las acciones que realizan ambos gobiernos respecto a la presencia de litio, reconociendo socios estratégicos y algunas consideraciones que podrían garantizar el aprovechamiento de estos recursos para generar un desarrollo sostenible.

Finalmente, se presentan algunas reflexiones sobre el futuro de las actividades mineras para Zimbabwe y el Perú, enfatizando la importancia de la institucionalidad, gobernanza, y otras medidas vinculadas a la presencia de litio en el territorio.

### **Contexto histórico-político en Zimbabwe y estado actual de la economía**

El 18 de abril de 1980, tras el Acuerdo de Lancaster House y la celebración de elecciones supervisadas, el territorio hasta entonces conocido como Rhodesia adoptó el nombre de Zimbabwe y obtuvo su independencia reconocida con Robert Mugabe como su primer mandatario.

The British South African Company fundada por Cecil Rhodes en el año 1890 se establece como fundadora de Rhodesia del Sur, un espacio de tierra destinado a la explotación de recursos y el desplazamiento de la población nativa (ndebeles y shonas) quienes lucharon constantemente por la defensa de sus tierras. Debido a que en el año 1923 se consideraba

una colonia independiente respondiendo solo frente al Commonwealth, promulgó normas que permitían a los colonos la ocupación legal de tierras. Así exacerbaron la concentración de riqueza y ejercieron una profunda desigualdad social en el país.

Ello se intensificó con la creación de la Federación Centroafricana en 1953 hasta su fin en 1963, debido a la independencia de Rhodesia del Norte (Zambia) y Nyassalandia (Malawi). No obstante, Rhodesia del Sur no obtuvo su independencia debido a no acatar las condiciones impuestas por los ingleses (especialmente la referida a la elección por sufragio universal).

La persistente opresión y discriminación de las élites permitieron el surgimiento de dos grupos guerrilleros: Zanla (afiliado al partido Zanu de la etnia shona) y Zipra (de la etnia ndebele). Siendo finalmente en el año 1979 que el régimen comenzó a desestabilizarse y recurrió a la mediación británica para facilitar una transición política y abrir un espacio de diálogo. Este proceso culminó con la firma de los Acuerdos de Lancaster House, mencionados previamente. Tras las elecciones organizadas bajo este marco, Robert Mugabe, líder del partido ZANU y perteneciente a la etnia shona, asumió como primer mandatario del nuevo Estado.

En los inicios del gobierno, el Estado gozaba de una economía estable gracias a la agricultura de exportación. Sin embargo, el reclamo de la población por una reforma agraria que buscaba una nueva distribución de las tierras agrícolas era cada vez más urgente.

Al mismo tiempo, el gobierno proponía créditos estatales para la inserción del sector rural en las redes de comercialización. En el largo plazo, los campesinos no podían generar sobreproducción por la falta de tierra o las malas condiciones climáticas,



**Robert Mugabe**  
Fuente: france24.com

lo que generó desplazamiento de familias hacia nuevas tierras y un incremento del desempleo. En medio de este contexto económico desfavorable y del descontento social, se desató el denominado *Gukurahundi*, genocidio llevado a cabo a través de una operación militar contra la etnia ndebele.

Esta crisis generalizada evidencia el fracaso de las políticas estatales y la falta de previsión para el desarrollo económico del país. En 1999, se crea el Movement for the Democratic Change (MDC) conformado por las clases medias y urbanas que simpatizaron previamente con el gobierno pero que ahora manifestaban un rechazo por el régimen.

En el 2000, el gobierno profundiza la política de la reforma agraria para permitirle la expropiación de tierras, esta medida ocasionó el rechazo internacional y una serie de sanciones tanto por parte del FMI como por los países de occidente, ocasionando una hiperinflación en el año 2008. Sin embargo, esta acción le permitió recuperar el apoyo de sus aliados internos y permanecer en el poder hasta el año 2017 donde fue derrocado por un golpe militar.

El actual gobierno se encuentra liderado por el presidente Emmerson Mnangagwa, quien fue elegido por elecciones generales en el año 2018 y reelecto en el año 2023. A pesar del cambio de figura política, la situación no ha cambiado a pesar del periodo pacífico comprendido entre el 2021 y el 2023. En este tiempo se experimentó una breve recuperación económica, más el fenómeno de El Niño dificultó un crecimiento sostenido.

Zimbabue, es un país con un gran potencial geológico, especialmente por sus reservas de oro, níquel, platino, diamantes, carbón, entre otros. A pesar de que el sector minero representa casi el 40% de las exportaciones totales, en promedio, el mismo tiene poco impacto en el PBI del país. Según el estudio elaborado por Mahonye & Mandishara (2015), en el país la minería compite con la agricultura por los recursos, donde todavía no han logrado establecer una asociación estratégica para el desarrollo.

Los autores señalan que algunos factores que contribuyen a este poco crecimiento en el sector son: falta de institucionalidad y normativa que evitan la captación de inversionistas extranjeros, especialmente por la falta de claridad respecto a las contribuciones mineras y otros aspectos relevantes para sector, lo que a su vez genera una percepción de incertidumbre.

A pesar de lo señalado anteriormente, el gobierno zimbabuense en el año 2018 modificó la Ley de Indigenización que exigía a las empresas conceder el 51% de sus acciones a socios locales, actualmente se aplica solo a los sectores de platino y diamantes, lo que ha significado un esfuerzo por captar nuevos inversionistas.

Los principales capitales provienen de Sudáfrica, China, Rusia y Bielorrusia, con proyectos enfocados a la minería y agricultura. Cabe resaltar que, en los años recientes, Zimbabue se acercó también a la Unión Europea a través de la vía diplomática y su presencia en foros como el UE-Zimbabue Business Forum 2025, orientado a los sectores como horticultura, agroindustria, minería y energías renovables, lo que evidencia sus acciones orientadas a abrir los mercados. (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025)

### **Estado actual de la minería en Perú**

El Perú ha sido catalogado como un país minero debido a sus grandes reservas de minerales y el lugar que ocupan las mismas con respecto sus exportaciones en el PBI del país. Este crecimiento sostenido se da desde la década de los 90 con la apertura al libre mercado y la captación de inversionistas extranjeros.

Las principales empresas productoras de cobre en el país son Southern Perú Copper Corporation, Minera Las Bambas S.A. y Sociedad Minera Cerro Verde S.A.A. Juntas representan un 44.4% de la producción total del país. En las regiones de Moquegua, Arequipa, Apurímac y Áncash, se encuentra concentrado el 61.6% del mineral.

Respecto al oro, las empresas líderes son Minera Yanacocha S.R.L., Compañía Minera Poderosa y Minera Boroo Misquichilca S.A. que representan un 28% de la producción total. Los departamentos que concentran el oro son: La Libertad, Cajamarca y Arequipa, concentrando el 73% de la producción nacional.

En la producción de zinc, a nivel de titulares mineros es explotado por la Compañía Minera Antamina S.A, Volcan Compañía Minera S.A.A. y Nexa Resources Perú S.A.A. equivaliendo en conjunto el 51,6% de la producción nacional. A nivel departamental, se concentra el mineral en Áncash, Junin y Lima representando el 67.6% de la producción nacional. (Ministerio de Energía y Minas, 2025).

Respecto a los destinos de exportación, China es el principal mercado para el cobre peruano (75.2%), le sigue Japón (6.2%) y España (3.6%). El 2025 fue favorable para los precios debido a factores externos como la demanda internacional por la transición energética, redes eléctricas industriales y tecnológicas, centros de datos asociados a la inteligencia artificial, entre otros. La exportación de oro también se ve favorecida por las tensiones geopolíticas a nivel global pues ante la volatilidad de los mercados financieros, el oro se vuelve más atractivo como activo de resguardo.

Las empresas del sector minero generan inversiones en diversos aspectos y, a su vez, generan un mejoramiento técnico. A continuación, se detallan algunos rubros.

La adquisición de maquinaria de mayor capacidad, eficiencia energética y nivel tecnológico orientado a mejorar la productividad reduce costos operativos y fortalece los estándares de seguridad en las operaciones. Las compañías que invirtieron en este rubro son: Compañía Minera Antamina S.A. (US\$ 364 millones), Southern Perú Copper Corporation (US\$ 295 millones) y Sociedad Minera Cerro Verde (US\$ 111 millones) (Ministerio de Energía y Minas, 2025).

Un segundo rubro son los programas exploratorios que buscan identificar espacios con potencial geológico en el Perú. Estas acciones forman parte de las labores estratégicas para la reposición y ampliación de reservas, que permite captar el interés de nuevos capitales. Las empresas que lideraron este rubro son: la Compañía Minera Zafranal S.A.C. (US\$ 158 millones), Southern Peru Cooper Corporation (US\$ 68 millones) y la Compañía Minera Poderosa SA (US\$ 60 millones) (Ministerio de Energía y Minas, 2025).

En cuanto a la inversión en infraestructura, se desarrollaron obras de soporte operativo, ampliación y modernización de instalaciones mineras orientadas a buscar la eficiencia, productividad, sostenibilidad y competitividad en el sector. La inversión se ejecutó principalmente por Minera Las Bambas SA (US\$ 309 millones), Compañía Minera Buenaventura SAA (US\$ 191 millones), Shougang Hierro Perú S.A.A (US\$ 154 millones) (Ministerio de Energía y Minas, 2025).

El Ministerio de Energía y Minas (2025) también consignó un rubro denominado "otros", el cual incluye la modernización tecnológica, gestión ambiental e infraestructura complementaria. Este aspecto

es de vital importancia debido a los estándares internacionales que las empresas deben cumplir. Las compañías que invirtieron en este rubro son: Minera las Bambas SA (US\$ 114 millones), Compañía de Minas Buenaventura S.A.A. (US\$ 81 millones), Anglo American Quellaveco S.A. (US\$ 49 millones) y Minsur S.A. (US\$ 45 millones).

En cuanto a la recaudación fiscal que garantiza ingresos para el Estado, es importante resaltar que el aspecto tributario se encuentra ampliamente regulado en el país. Particularmente, a través del canon minero, son reguladas las regalías mineras y los recursos provenientes del derecho de vigencia y penalidad. Estos ingresos fiscales tienen distinta naturaleza y buscan dinamizar las economías subnacionales (Ministerio de Energía y Minas, 2025).



Ministerio de Energía y Minas del Perú

Fuente: Wikipedia

El Canon minero se distribuye para financiar proyectos en las regiones productoras de minerales. Las regalías mineras, se pagan al Estado como contraprestación por realizar la explotación de recursos. Los derechos de vigencia se pagan anualmente para mantener vigente su derecho a explorar o explotar minerales. Finalmente, las penalidades son pagos que se aplican cuando no se cumplen los compromisos mínimos de producción o de inversión, estos derechos son recaudados y administrados por el INGEMMET (Ministerio de Energía y Minas, 2025).

Todos los aspectos analizados anteriormente permiten concluir que el sector mantiene un notable grado de desarrollo en nuestro país. Las decisiones de inversión adoptadas por las empresas sugieren que estas operan con una perspectiva de mediano y largo plazo en el territorio, lo que refleja cierto nivel de certidumbre respecto al marco normativo y tributario vigente.

## Reservas de litio en Perú y en Zimbabue, principales inversiones y perspectivas

La relevancia del litio, en el contexto global, radica en su rol esencial como componente vital en la fabricación de baterías para vehículos eléctricos y sistemas de almacenamiento de energías renovables. Esta demanda ha focalizado la atención internacional en el continente africano, particularmente en Zimbabue, que se ha posicionado como el principal productor de litio en África y uno de los más dinámicos a nivel mundial.

En febrero de 2026, la empresa china Sichuan Yahua Industrial Group Co. inició la construcción de una planta de procesamiento de sulfato de litio en el país, asociada a su operación conjunta en la mina Kamativi. Esta instalación representa la tercera de su tipo desarrollada por compañías chinas en Zimbabue, junto a proyectos similares de Zhejiang Huayou Cobalt (en Arcadia) y Sinomine Resource Group (en Bikita), lo que evidencia una creciente receptividad del gobierno zimbabuense hacia inversiones orientadas a la cadena de valor agregada (Shaba, 2025).

Estas plantas convierten el concentrado de espodumeno (mineral de litio en bruto) en sulfato de litio, producto intermedio de mayor valor agregado que se acerca más a los requisitos de la industria de baterías. Ello permite capturar una porción superior de la renta generada en la cadena productiva.

Esta dinámica se enmarca en la prohibición inmediata de exportación de minerales en bruto y concentrados de litio, decretada por el gobierno de Zimbabue el 25 de febrero de 2026 (The Herald, 2026). La restricción busca erradicar prácticas irregulares, reducir fugas de recursos y fomentar la inversión en capacidades locales de procesamiento. Como resultado, se espera que Zimbabue eleve su contribución al suministro global de litio procesado, teniendo que el año pasado contribuyó con el 10% del suministro primario mundial de litio. Es así como el país va consolidando su transición de proveedor de materia prima a actor con mayor integración en la industria de transición energética (Clowe y Lee, 2026).

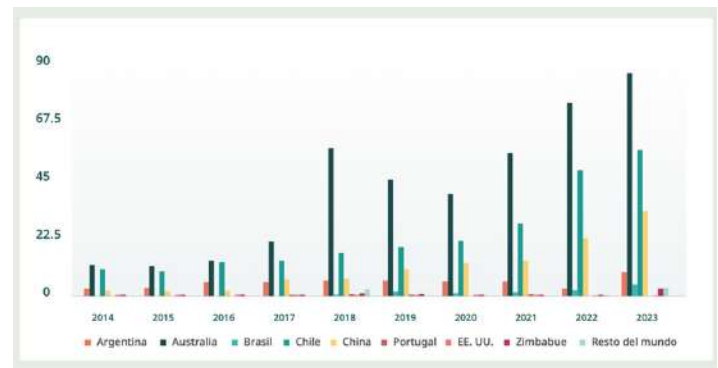
El estado peruano concentra sus recursos de este mineral en Puno. El proyecto Falchani (Macusani Yellowcake de la American Lithium) representa una gran ventaja para el Perú debido a la accesibilidad y rentabilidad al momento de recolección del mineral por encontrarse en roca volcánica y no en salares o salmueras con se encuentran en Bolivia, Argentina y Chile, según los estudios realizados por el geólogo

Lisard Torró investigador del Ingeniería Geológica de la PUCP.

A pesar de la mencionada accesibilidad, la presencia de Uranio en el terreno complejiza por los riesgos ambientales asociados a este mineral, lo que genera preocupación por parte de un sector de la población.

Cabe resaltar que, a través de la Ley Nro. 31283 del año 2021, se declaró la necesidad pública e interés nacional sobre la exploración, explotación e industrialización del litio. Sin embargo, aún se está desarrollando un marco normativo que contenga aspectos técnicos y sociales para la explotación de litio y de uranio. Desde el año 2016, se solicitó al Instituto Peruano de Energía Nuclear (IPEN) que establezca los criterios para el manejo de uranio y sus pasivos ambientales. Esta información especializada es sumamente relevante para el sector, por lo que se solicitó información al gobierno de Estados Unidos de América y al Organismo Internacional de Energía Atómica, sin embargo, a la fecha no se ha diseñado estas normativas. (Merino y Hernando, 2024).

Es importante resaltar el modelo utilizado por Chile elaborado en el año 2023 y plasmado en la "Estrategia Nacional del Litio" que busca establecer derechos de la comunidad y protección ecológica desde una alianza público-privada para su explotación.



Producción mundial de litio

Fuente: Natural Resource Governance Institute. (2024)

Además de los aspectos técnicos, es importante considerar los aspectos sociales, teniendo en consideración que en el Perú existen diversos proyectos mineros que han sido paralizados debido a movilizaciones locales y a protestas de carácter socioambiental que han significado una pérdida diaria de US\$ 11 millones según las estimaciones de Merino y Hernando (2024).



**Cobre en Perú**

Fuente: energiminas.com

En este sentido, resulta trascendental conocer las estimaciones acerca del potencial del mineral, pero, al mismo tiempo, permitir a la población que se involucre en el proceso de consultas. El gobierno regional de Puno expresó su interés en conocer más detalles acerca del proceso de extracción y solicitó que se reglamente esta actividad. Cabe resaltar que, coincidentemente, las zonas que poseen el mayor porcentaje de este mineral a nivel nacional cuentan con niveles de pobreza elevados.

Es necesario el desarrollo de las normativas especializadas para poder captar el interés de grandes empresas mineras, que poseen en su visión y misión, una profunda responsabilidad social y altos estándares internacionales.

Corresponde a los Estados, tanto el Perú como Zimbabue, poder establecer:

- i) Estudios técnicos especializados acerca de los parámetros ambientales permitidos para la exploración y explotación del litio.
- ii) Establecer una normativa que se adecue a los aspectos técnicos considerando además aspectos sociales.
- iii) Generar condiciones mínimas de calidad de vida para la población antes del inicio del proyecto minero, como carreteras, centros médicos y centros educativos, para evitar que los recursos sean extraídos ilícitamente por la precariedad de las condiciones sociales.

## **Reflexiones**

A raíz de lo expuesto en el presente artículo, vale la pena resaltar la importancia del sector minero para

ambos países. En el Perú, la experiencia acumulada, sobre todo en la explotación de cobre, ha permitido que empresas de gran envergadura participen en esta actividad. Debido a esto se ha generado empleo e inversiones que impulsan el desarrollo industrial. Este avance se debe en buena medida a una normativa sólida y técnica que regula el sector lo cual debe ser replicado por ambos gobiernos en el caso del litio.

Los gobiernos deben intensificar sus esfuerzos para proveer a la población bienes básicos, especialmente a las localidades cercanas a las mineras que muchas veces no cuentan con agua potable, desagües, electricidad ni escuelas. No podemos pasar por alto la minería ilegal que opera sin control, al margen de la ley, causando daños graves a la salud de las comunidades y generando un clima de incertidumbre que ahuyenta a inversionistas responsables. Es importante evaluar la pertinencia de que los gobiernos puedan liderar estas iniciativas para la reducción de brechas en infraestructura de servicios básicos a través de políticas que permitan obras por impuestos.

Para explotar el litio de manera adecuada, primero hay que conocer las reservas reales más allá de estimaciones preliminares. Ambos países cuentan con un enorme potencial mineral, cuya exploración y explotación debe regirse por una normativa clara y predecible. Hay que aprovechar al máximo las inversiones que fomentan el equipamiento tecnológico para ganar eficiencia en la producción y destinan recursos a la investigación. Estas prácticas suelen ser habituales en las mineras de gran escala y son clave para un sector más competitivo y responsable.

## Referencias bibliográficas

Acuerdo. (1987). ACTA DE PROGRAMACIÓN DE COOPERACIÓN TÉCNICA ENTRE LA REPÚBLICA DEL PERÚ Y LA REPÚBLICA DE ZIMBABWE.

BBC News Mundo. (2019, setiembre 9). Zimbabwe: quién es Emmerson Mnangagwa, el sucesor de Robert Mugabe. BBC News. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49602976>

Clowe, W & Lee, A. . (2026, febrero 27). China's Yahua starts building lithium sulfate plant in Zimbabwe. Mining.com Recuperado de: <https://www.mining.com/web/chinas-yahua-starts-building-lithium-sulfate-plant-in-zimbabwe/>

Chávez, D. (2025, abril 25). Falchani: el primer y único yacimiento de litio en Puno que pone al Perú en el mapa mundial. PuntoEdu PUCP. Recuperado de: <https://puntoedu.pucp.edu.pe/investigaciones/investigacion/falchani-el-primer-y-unico-yacimiento-de-litio-en-puno-peru/>

Government of Zimbabwe. (2018). Vision 2030: Towards a Prosperous & Empowered Upper Middle Income Society by 2030. Recuperado de: <https://zimembassydc.org/wp-content/uploads/2023/12/Zimbabwe-Vision-2030.pdf>

Mahonye, N., & Mandishara, L. (2015). Mechanism between mining sector and economic growth in Zimbabwe, is it a resource curse? *Environmental Economics*, 6(3), 81-92.

Merino, R., & Hernando, D. (2024). Potencialidades y desafíos de la explotación del litio en el Perú. Natural Resource Governance Institute. Recuperado de: [https://resourcegovernance.org/sites/default/files/2024-11/Potencialidades\\_%20desafios\\_explotacion\\_litio\\_Peru\\_NRGI.pdf](https://resourcegovernance.org/sites/default/files/2024-11/Potencialidades_%20desafios_explotacion_litio_Peru_NRGI.pdf)

Ministerio de Energía y Minas. (2025). Boletín Estadístico Minero, diciembre 2025. Gobierno del Perú. Recuperado de: <https://www.gob.pe/institucion/minem/informes-publicaciones/7779621-boletin-estadistico-minero-diciembre-2025>

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2025). Zimbabwe: Ficha país. Gobierno de España. Recuperado de: [https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/zimbabwe\\_ficha%20pais.pdf](https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/zimbabwe_ficha%20pais.pdf)

Shaba, J. (2025, julio 15). Zimbabwe's lithium is in demand for making batteries: How to make sure benefits flow to the local economy. NewZimbabwe.com. Recuperado de: <https://www.newzimbabwe.com/zimbabwes-lithium-is-in-demand-for-making-batteries-how-to-make-sure-benefits-flow-to-the-local-economy/>

The Herald. (2026, febrero 26.). Govt bans lithium concentrates, raw mineral exports. Recuperado de: <https://www.heraldonline.co.zw/govt-bans-lithium-concentrates-raw-mineral-exports/>

Uncal, Lucía (2009). Zimbabwe: política contemporánea, el problema de la Reforma Agraria. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

# MÚSICA Y LITERATURA COMO EXPRESIONES DE RESILIENCIA

XIMENA RÍOS



La mbira tradicional de Zimbabue  
Fuente: tasteofsouthernafrica.com

## Resumen

La *mbira dzavadzimu* de Zimbabue y el *pututo* de los Andes peruanos son instrumentos que trascienden lo musical para convertirse en medios de resiliencia cultural. La mbira, instrumento eptatónico, se toca en ceremonias comunitarias llamadas bira, conectando a los músicos y participantes con los ancestros y promoviendo la cohesión social. De manera similar, el pututo, un instrumento de viento, convoca a la comunidad en festividades y rituales, reforzando la identidad quechua y la pertenencia territorial. Ambos instrumentos funcionan como archivos vivos de memoria colectiva, transformando adversidades históricas en continuidad simbólica y social. La práctica de la mbira se ha adaptado a cambios sociales y de género, como muestra Stella Chiweshe, y su difusión transcontinental conecta a la diáspora africana con su memoria cultural. En conjunto, mbira y pututo demuestran que la música no solo conserva sonidos, sino que construye comunidad, activa la memoria ancestral y proyecta identidad; convirtiéndose en un puente entre historia, presente y futuro. Su fuerza radica en la participación colectiva, la transmisión de conocimientos y la resistencia simbólica frente a la adversidad.

**Palabras clave:** mbira, pututo, resiliencia cultural, comunidad, memoria colectiva, identidad, ritual, ancestrales, ceremonia, cohesión social.

## Introducción

En Zimbabue, la *mbira dzavadzimu* ocupa un lugar central en la vida del pueblo shona. Se trata de un instrumento eptatónico, con entre 22 y 28 teclas que se extienden desde el centro, históricamente tocado principalmente en ceremonias de posesión espiritual, de ahí su nombre “dzavadzimu”, que significa “de los ancestros” en shona. Tradicionalmente, era un instrumento de los subgrupos Zezuru y Karanga, y se afina para facilitar la interpretación en conjunto, con dos partes interdependientes: kushaura (voz principal) y kutsinhira (voz acompañante). Esta interconexión exige al menos dos músicos con instrumentos afinados entre sí y demuestra que desde el propio espíritu del instrumento es intrínseco compartir en grupo. Así, la mbira trasciende su condición de objeto para convertirse en un canal agrupación cultural y espiritual.

## La música como abrazo colectivo

En ese sentido, la historia que narra Arguedas en una de las obras literarias más emblemáticas de la peruanidad nombrada “Los ríos profundos”, donde el protagonista Ernesto percibe los sonidos indígenas como símbolos de resistencia cultural y preservación de identidad quechua, también puede reflejar los sentimientos compartidos por la comunidad shona de Zimbabue al escuchar una mbira sonar. No obstante, las similitudes van más allá del sentimiento de comunidad que ambas tradiciones transmiten.

Si bien con sus distinciones, el instrumento que concentra nuestra atención consta de un teclado y el pututo es un instrumento de viento, desde las primeras comunidades que habitaron el territorio que comprenden ya estaban trazando su historia a través del sonido. El pututo cumple funciones de llamado, anuncio y apertura de rituales, convocando a la comunidad en festividades colectivas como el Inti Raymi. Más que un instrumento musical, actúa como voz del territorio, reafirmando pertenencia y continuidad cultural.

Asociada al diálogo con los ancestros, la mbira se utiliza en ceremonias comunitarias llamadas bira, donde su sonido repetitivo promueve la participación colectiva, la posesión ritual y la resolución simbólica de conflictos. La mbira genera el sentir que también el pututo, tras ser un instrumento incluso prohibido, pero que sobrevivió gracias a la transmisión oral y familiar, manteniendo su repertorio y legitimidad espiritual.

### Un puente entre instrumentos

Consecuentemente, la mbira y el pututo comparten rasgos esenciales que permiten comprender su papel en la resiliencia cultural, funcionando como verdaderos archivos vivos de memoria comunitaria. Ninguno de estos instrumentos se toca para el lucimiento individual; su sentido depende de la participación y la interacción social. En las ceremonias bira, la mbira no es un objeto de exhibición, sino un medio para convocar a la comunidad, propiciar el trance colectivo y mantener la comunicación con los ancestros. De manera similar, el pututo anuncia ceremonias, convoca a los habitantes y afirma la pertenencia territorial, reforzando la cohesión social.

Estos instrumentos son al mismo tiempo sonoros y profundamente sociales. La repetición rítmica de la mbira genera sincronización grupal y facilita la resolución de tensiones colectivas, mientras que los tonos graves del pututo proyectan la presencia de la comunidad en el espacio ritual y ceremonial. Su sonido activa la memoria ancestral, recordando historias, mitos y tradiciones de generaciones pasadas. La mbira ha sobrevivido a siglos de marginación colonial y persecución religiosa, mientras que el pututo ha resistido la imposición cultural tras la conquista, preservando la cosmovisión andina y su vínculo con el territorio.

En ambos contextos, la música transforma la adversidad histórica en continuidad simbólica. Las pérdidas de estructuras tradicionales no han

logrado silenciar estos instrumentos; al contrario, han funcionado como herramientas de resiliencia, adaptando las tradiciones a nuevos contextos sin perder su legitimidad espiritual.

En tanto, la mbira, actualmente, no constituye una tradición rígida, sino más bien una práctica social dinámica que permite negociar continuidad y cambio, articulando identidad más allá de estereotipos. Esta dimensión se encarna en la trayectoria de Stella Chiweshe, quien desafió normas de género al aprender y ejecutar la mbira dzavadzimu, tradicionalmente reservada a los hombres, proyectando la tradición a escenarios internacionales y demostrando que la continuidad cultural puede renovarse sin perder su esencia.

### La música más allá del territorio

La mbira se proyecta más allá de Zimbabue gracias a la conexión con la diáspora africana, constituyendo una forma de resiliencia simbólica transcontinental. Para quienes se encuentran lejos de su territorio, la música funciona como un puente con la memoria colectiva, manteniendo vivos los lazos culturales y espirituales. Esta dimensión global no debilita su valor original; más bien, transforma a la mbira en un instrumento de continuidad cultural adaptable, que fortalece la identidad de comunidades dispersas y crea nuevas formas de interacción con audiencias de otros lugares.

De manera análoga, el pututo mantiene su fuerza simbólica en la vida cotidiana y ceremonial de los Andes. El mismo evoca a la comunidad, afirmando la identidad quechua y preservando conocimientos ancestrales. Ambos instrumentos muestran que la música no es simplemente un acto estético, sino un vehículo de cohesión social, memoria y pertenencia cultural capaz de proyectar identidad a través del tiempo y transformar la adversidad histórica en continuidad viva.



**Pututo**  
Fuente: Catedraunesco.usmp.edu.pe

## Conclusión: memoria y futuro

Tanto en Zimbabue como en los Andes del Perú, la música no se escucha en soledad: se comparte. La mbira y el pututo revelan que la fuerza de la tradición no reside únicamente en la conservación de sonidos, sino en su capacidad de reunir a la comunidad, activar la memoria y proyectar identidad. Cada ejecución convoca a los participantes a un espacio donde historia, espiritualidad y pertenencia se entrelazan, transformando la experiencia sonora en un acto de resiliencia cultural.

En este diálogo sonoro entre continentes, la mbira activa el recuerdo de los ancestros africanos y el pututo afirma la continuidad del territorio andino. Ambos muestran que la música no solo preserva lo que fue, sino que crea condiciones para lo que será, manteniendo viva la memoria colectiva cuando hay augurio y frente a la adversidad.

Cuando la música convoca, la comunidad se reconoce; cuando la comunidad se reúne, la memoria se perpetúa. Así, el sonido se convierte en hogar y la cultura no solo resiste, sino que se proyecta hacia el futuro, construyendo un puente invisible y audible entre historia, presente y horizonte. La mbira y el pututo no definen solo una estética musical, sino formas profundas de entender el mundo, la comunidad y la historia.

## Referencias bibliográficas

Arguedas, José María (1958). Los ríos profundos.

Berliner, P. (1993). The soul of mbira: Music and traditions of the Shona people of Zimbabwe (Vol. 26). University of Chicago Press.

Blacking, John (1973). How Musical Is Man? University of Washington Press.

Dangarembga, Tsitsi (1988). Nervous Conditions. Arguedas, José María (1958). Los ríos profundos.

Mead, Margaret (1970). Culture and Commitment. Natural History Press.

Merriam, Alan P. (1964). The Anthropology of Music. Northwestern University Press.

Perman, Tony. 2015. "A Tale of Two Mbiras". African Music : Journal of the International Library of African Music 10 (1): 102-25. <https://doi.org/10.21504/amj.v10i1.1228>.

Turino, Thomas (2008). Music as Social Life: The Politics of Participation. University of Chicago Press.

TVPerú. (2024). Pututo: El sonido ancestral de una cultura milenaria. TVPerú. <https://www.tvperu.gob.pe/novedades/inti-raymi/pututo-el-sonido-ancestral-de-una-cultura-milenaria>

Uchiyama, M. (2021). The Mbira: An African Musical Tradition. North Atlantic Books.



# EL PERÚ Y ZIMBABUE: CONVERGENCIAS EN MINERÍA Y AGRICULTURA

ASHLIE GABRIELA ROBLES ROJAS



Banderas de Zimbabwe y Perú

Fuente: Shutterstock

## Resumen

El presente artículo propone un análisis comparativo entre Perú y Zimbabwe en dos sectores estratégicos para sus economías: la minería y la agricultura. Ambos países comparten una alta dependencia de la exportación de materias primas, especialmente minerales y productos agrícolas. Ello los inserta en dinámicas globales similares dentro del sistema internacional. A partir de un enfoque de Relaciones Internacionales y Cooperación Sur-Sur, se examinan las convergencias en términos de estructura productiva, inversión extranjera, desafíos institucionales y sostenibilidad. Asimismo, se evalúan las oportunidades para una agenda de cooperación bilateral en minería sostenible, agroexportación y diversificación productiva. El estudio concluye que, pese a diferencias estructurales en estabilidad macroeconómica e institucionalidad, existen bases estratégicas para un diálogo Sur-Sur orientado al desarrollo sostenible y la gobernanza de recursos naturales.

**Palabras clave:** Cooperación Sur-Sur, minería, agroexportación, desarrollo sostenible, inversión extranjera.

## 1. Introducción

En el contexto del sistema internacional contemporáneo, los países en desarrollo continúan

desempeñando un rol central como proveedores de materias primas estratégicas. Tanto el Perú como Zimbabwe poseen economías fuertemente orientadas a la exportación de recursos naturales, particularmente minerales y productos agrícolas. Esta característica común los ubica dentro de una estructura productiva primario-exportadora, con desafíos similares en términos de diversificación económica, generación de valor agregado y sostenibilidad ambiental. El Perú se ha consolidado como uno de los principales productores mundiales de cobre, mientras que Zimbabwe destaca por sus reservas de oro, litio y platino, minerales que han adquirido creciente relevancia en el marco de la transición energética global. En el ámbito agrícola, ambos países dependen de productos clave para su balanza comercial y para la generación de empleo rural, lo que refuerza la importancia estratégica del sector primario en sus respectivas economías. No obstante, este modo de inserción en el mercado internacional basado en recursos naturales plantea interrogantes estructurales sobre el desarrollo a largo plazo. La dependencia de materias primas puede limitar los procesos de industrialización, aumentar la vulnerabilidad frente a la volatilidad de los precios internacionales y generar tensiones socioambientales en los territorios de extracción y producción agrícola.



### Importancia de la minería en el Perú

Fuente: Universidad Continental. (s. f.). Importancia de la minería en el Perú. Blog de Posgrado de la Universidad Continental

## 2. Desarrollo

### 2.1. Convergencias en minería: riqueza estratégica y dependencia estructural

Perú es el segundo productor mundial de cobre y uno de los principales exportadores de oro y zinc. Según el Ministerio de Energía y Minas del Perú (2025), en su Anuario Minero 2024, el subsector minero representó aproximadamente el 9 % del Producto Bruto Interno (PBI) y más del 64,2 % del valor total de las exportaciones nacionales, lo que evidencia su papel central en la estructura económica del país. Asimismo, el cobre concentró cerca del 58,4 % del valor del PBI minero metálico, consolidando su relevancia estratégica en el comercio exterior peruano. Esta alta participación confirma el carácter primario-exportador de la economía peruana y su fuerte inserción en las cadenas globales de suministro de minerales críticos.

Por su parte, Zimbabwe posee vastas reservas de oro, diamantes, litio y platino. El litio, en particular, ha adquirido creciente relevancia debido a su importancia en la transición energética global y en la fabricación de baterías para vehículos eléctricos. De acuerdo con el Banco Mundial (2022), África austral se perfila como una región clave en el suministro de minerales críticos para energías renovables, lo que posiciona estratégicamente a Zimbabwe en el nuevo escenario geoeconómico internacional.

Ambos países enfrentan desafíos estructurales similares: conflictos socioambientales, limitada generación de valor agregado y dependencia de inversión extranjera directa (IED). En el caso peruano,

la presencia de capitales chinos, canadienses y estadounidenses es significativa; mientras que en Zimbabwe destacan inversiones provenientes de China y Sudáfrica. Esta dependencia de capital externo refuerza su inserción subordinada en la economía global, donde la extracción predomina sobre la industrialización.

Desde una perspectiva comparada, puede sostenerse que Perú ha logrado mayor estabilidad macroeconómica e institucional en la gestión minera, aunque mantiene conflictos sociales recurrentes en torno a proyectos extractivos. Zimbabwe, en cambio, enfrenta mayores dificultades institucionales y sanciones internacionales que impactan negativamente en la atracción de inversión y en la previsibilidad regulatoria del sector minero. Más allá de las cifras macroeconómicas, la minería constituye una realidad profundamente social en ambos países. Las comunidades ubicadas en zonas de extracción viven una dualidad constante: por un lado, la expectativa de empleo, infraestructura y desarrollo; por otro, la preocupación por impactos ambientales, contaminación de recursos hídricos y desplazamientos. En el caso peruano, el Reporte de Conflictos Sociales n.º 263 de enero, 2026 emitido por la Defensoría del Pueblo del Perú indica que una proporción significativa de los conflictos sociales activos están vinculados a intereses socioambientales, especialmente en regiones donde la minería y la gestión de recursos naturales generan tensiones con comunidades locales (Defensoría del Pueblo del Perú, 2026). Esta situación demuestra que el crecimiento económico derivado de la actividad extractiva no siempre se traduce automáticamente en legitimidad social ni en cohesión territorial.



**Minería de Zimbabwe**

Fuente: Elpais.com

En Zimbabwe, la situación presenta similitudes estructurales. Según el Banco Mundial (2022), los países ricos en minerales enfrentan el denominado “riesgo de la maldición de los recursos” si no fortalecen sus marcos institucionales y mecanismos de transparencia. Como sostiene el informe: “resource-rich countries must invest in governance systems to avoid volatility and inequality [...]” (Banco Mundial, 2022, p. 18). Esta advertencia resulta particularmente relevante para Zimbabwe, donde la volatilidad política y las restricciones internacionales han afectado la estabilidad del sector. No obstante, la creciente demanda mundial de litio y otros minerales críticos también abre una ventana de oportunidad estratégica: si se implementan políticas de largo plazo orientadas a la industrialización y la sostenibilidad, la minería podría convertirse en un catalizador de transformación estructural y no solo en una fuente de ingresos primarios.

## **2.2. Agricultura y agroexportación: motor rural y seguridad alimentaria**

En el ámbito agrícola, Perú ha desarrollado una estrategia de agroexportación altamente dinámica basada en productos como uva, arándano, palta y espárrago. Según el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú (2025), las agroexportaciones alcanzaron un récord histórico de US\$ 12 784 millones en 2024, con un crecimiento de 22,1 % respecto al año anterior, consolidando al sector como uno de los principales motores del crecimiento no tradicional y diversificando parcialmente la matriz exportadora del país. Este desempeño sitúa al Perú como un actor competitivo en mercados internacionales, reduciendo su dependencia exclusiva del sector minero.



**Agroexportaciones peruanas en 2025**

Fuente: Comexperú

Por su parte, Zimbabwe sustenta buena parte de su economía agrícola en el tabaco, el maíz y el algodón. Sin embargo, las reformas agrarias y las crisis económicas prolongadas han afectado la productividad y estabilidad del sector. Como sostiene la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2025), “la degradación de la tierra reduce significativamente la productividad agrícola y afecta de manera desproporcionada a los pequeños productores, especialmente en contextos de gobernanza frágil” (p. 23). Esta afirmación resulta clave para comprender cómo los cambios estructurales en la tenencia de la tierra, la institucionalidad agraria y la gestión del suelo impactaron directamente en la capacidad productiva de Zimbabwe. En efecto, el informe enfatiza que la calidad de las instituciones y la implementación de políticas de manejo sostenible son determinantes para revertir la pérdida de productividad y fortalecer la seguridad alimentaria en países dependientes del sector agrícola.



**Cosecha récord de Trigo**

Fuente: elpais.com

La comparación revela que ambos países poseen un alto potencial agrícola, pero enfrentan desafíos estructurales similares, especialmente en relación con el cambio climático, la infraestructura rural insuficiente y el acceso competitivo a mercados internacionales. En el caso peruano, el éxito agroexportador no solo se explica por condiciones climáticas favorables, sino también por políticas públicas orientadas a la apertura comercial, la firma de tratados de libre comercio y la promoción de inversión privada. La expansión de cultivos como la palta y el arándano ha dinamizado regiones tradicionalmente postergadas, generando empleo y mayor integración territorial.

No obstante, este modelo también ha generado debates en torno a las condiciones laborales y al uso intensivo de recursos hídricos, particularmente en zonas áridas de la costa peruana. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2025), la degradación de la tierra impulsada por prácticas agrícolas insostenibles está reduciendo los rendimientos de los cultivos y afectando la seguridad alimentaria global, particularmente a regiones vulnerables donde la producción agrícola depende de tierras degradadas. El informe resalta la necesidad de políticas integradas que combinen gestión sostenible del suelo, incentivos para innovaciones agrarias y gobernanza efectiva para restaurar la productividad (p. XV) y así avanzar hacia sistemas alimentarios sostenibles. En ese sentido, el desafío para Perú no es únicamente exportar más, sino hacerlo bajo criterios de sostenibilidad y resiliencia climática.

En Zimbabwe, la agricultura está profundamente vinculada a la identidad nacional y a procesos históricos de reforma agraria que redefinieron la estructura de propiedad de la tierra. Estas transformaciones impactaron directamente en la productividad y en la capacidad de inserción internacional del sector. De acuerdo con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (2025), "la dependencia de las exportaciones de productos básicos sigue siendo un rasgo estructural de muchas economías en desarrollo, limitando su capacidad de diversificación industrial y haciéndolas vulnerables a la volatilidad de los precios internacionales [...]" (2025, p. 15). Esta característica es compartida entre el Perú y Zimbabwe, donde la minería y los productos primarios agrícolas continúan representando una proporción significativa de las exportaciones.

Esta vulnerabilidad también se manifiesta en Perú frente a eventos como el fenómeno de El Niño, que afecta la producción y las exportaciones. En consecuencia, tanto Perú como Zimbabwe comparten la necesidad de fortalecer la modernización tecnológica del agro, ampliar el acceso al financiamiento rural y diseñar estrategias de adaptación climática. Desde una perspectiva comparada, la agricultura en ambos países no solo representa un sector económico, sino también un componente central para la seguridad alimentaria, la estabilidad social y la sostenibilidad del desarrollo a largo plazo.

### **2.3. Desarrollo sostenible e inversión extranjera: oportunidades para la cooperación Sur-Sur**

Tanto Perú como Zimbabwe enfrentan el desafío de equilibrar crecimiento económico y sostenibilidad ambiental en un contexto internacional marcado por la transición energética. El aumento de la demanda de minerales críticos como el litio y el cobre abre oportunidades significativas para ambos países, pero también impone estándares ambientales y sociales cada vez más rigurosos. La explotación de recursos naturales ya no puede evaluarse únicamente en términos de rentabilidad, sino también de impacto ecológico, gobernanza y legitimidad social. En este escenario, la inversión extranjera directa (IED) ha sido un componente central en el desarrollo de los sectores minero y agrícola.

En el caso peruano, la estabilidad macroeconómica y la apertura comercial han facilitado la llegada de capitales internacionales, particularmente en minería. No obstante, la creciente presión global por el cumplimiento de criterios ESG (Environmental, Social and Governance) obliga a fortalecer los marcos regulatorios y los mecanismos de supervisión ambiental. La sostenibilidad se convierte así en un requisito estructural para mantener la competitividad internacional.

Desde una perspectiva de cooperación internacional, la cooperación Sur-Sur emerge como una plataforma estratégica para intercambiar experiencias en gobernanza minera, innovación agrícola y diversificación productiva. De acuerdo con Naciones Unidas (2025), la cooperación Sur-Sur constituye un mecanismo estratégico para "fortalecer capacidades nacionales mediante el intercambio horizontal de conocimientos, experiencias técnicas y soluciones adaptadas a los contextos del Sur global" (2025, p. 6). En el caso del Perú y Zimbabwe, esta perspectiva abre una ventana concreta para compartir marcos regulatorios en minería sostenible, mecanismos

de formalización y estrategias de diversificación productiva. Este enfoque resulta particularmente acertado para el Perú y Zimbabue, cuyas economías comparten desafíos estructurales derivados de la dependencia de productos básicos.

Un eje potencial de cooperación bilateral podría centrarse en:

- Gestión sostenible de recursos hídricos en minería.
- Transferencia tecnológica en agroexportación.
- Intercambio de políticas públicas sobre formalización minera.
- Coordinación en foros multilaterales sobre minerales críticos y transición energética.

Asimismo, la transición energética global introduce un componente geopolítico en la discusión. Los minerales críticos no solo constituyen insumos económicos, sino también activos estratégicos en la competencia internacional por cadenas de suministro seguras. En este contexto, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (2025) advierte que la persistente dependencia de las exportaciones de productos básicos continúa siendo una característica estructural de muchas economías en desarrollo, lo que reduce su capacidad de diversificación productiva y limita su participación en eslabones de mayor valor agregado dentro de las cadenas globales (p. 32). Este diagnóstico resulta plenamente aplicable tanto

al Perú como a Zimbabue, que enfrentan el dilema estratégico de permanecer como exportadores primarios de minerales o avanzar hacia procesos de refinación, industrialización y mayor integración en segmentos tecnológicos vinculados a la transición energética.

Desde la política exterior, esta convergencia abre oportunidades estratégicas. Perú podría ampliar su proyección hacia África austral como parte de una diplomacia económica más diversificada, mientras que Zimbabue podría fortalecer sus vínculos con América Latina para reducir su dependencia de socios tradicionales. En este sentido, la cooperación Sur-Sur no solo tendría una dimensión técnica o económica, sino también política, pues permitiría a ambos países fortalecer su posicionamiento en foros multilaterales y negociar con mayor capacidad colectiva en temas vinculados a minerales críticos, sostenibilidad y desarrollo inclusivo.

### 3. Conclusiones

El análisis comparado entre Perú y Zimbabue evidencia convergencias significativas en minería y agricultura, sectores que constituyen pilares económicos en ambos países. Aunque existen diferencias en estabilidad institucional y desempeño macroeconómico, los desafíos estructurales son similares debido a la dependencia de materias primas, necesidad de valor agregado y sostenibilidad ambiental.



Banderas de Perú y Zimbabue en reunión oficial

Fuente: Shutterstock

En un contexto global marcado por la transición energética y la reconfiguración de cadenas de suministro, ambos países poseen ventajas estratégicas en minerales críticos y producción agrícola. La cooperación Sur-Sur emerge como una alternativa viable para fortalecer capacidades, intercambiar experiencias y promover un desarrollo más inclusivo.

En consecuencia, la relación entre Perú y Zimbabwe podría evolucionar hacia una agenda estratégica centrada en minería sostenible, innovación agrícola y diversificación productiva con potencial de convertirse en un caso relevante de articulación interregional entre América Latina y África.

### Referencias bibliográficas

Banco Mundial. (2022). Minerals for climate action: The mineral intensity of the clean energy transition. World Bank Publications .<https://documents1.worldbank.org/curated/en/099052423172525564/pdf/P16627806f5aa400508f8c0bdcba0878a3e.pdf>

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (2025). The State of Commodity Dependence 2025 (UNCTAD/DITC/COM/2025/3). [https://unctad.org/system/files/official-document/ditccom2025d3\\_en.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/ditccom2025d3_en.pdf)

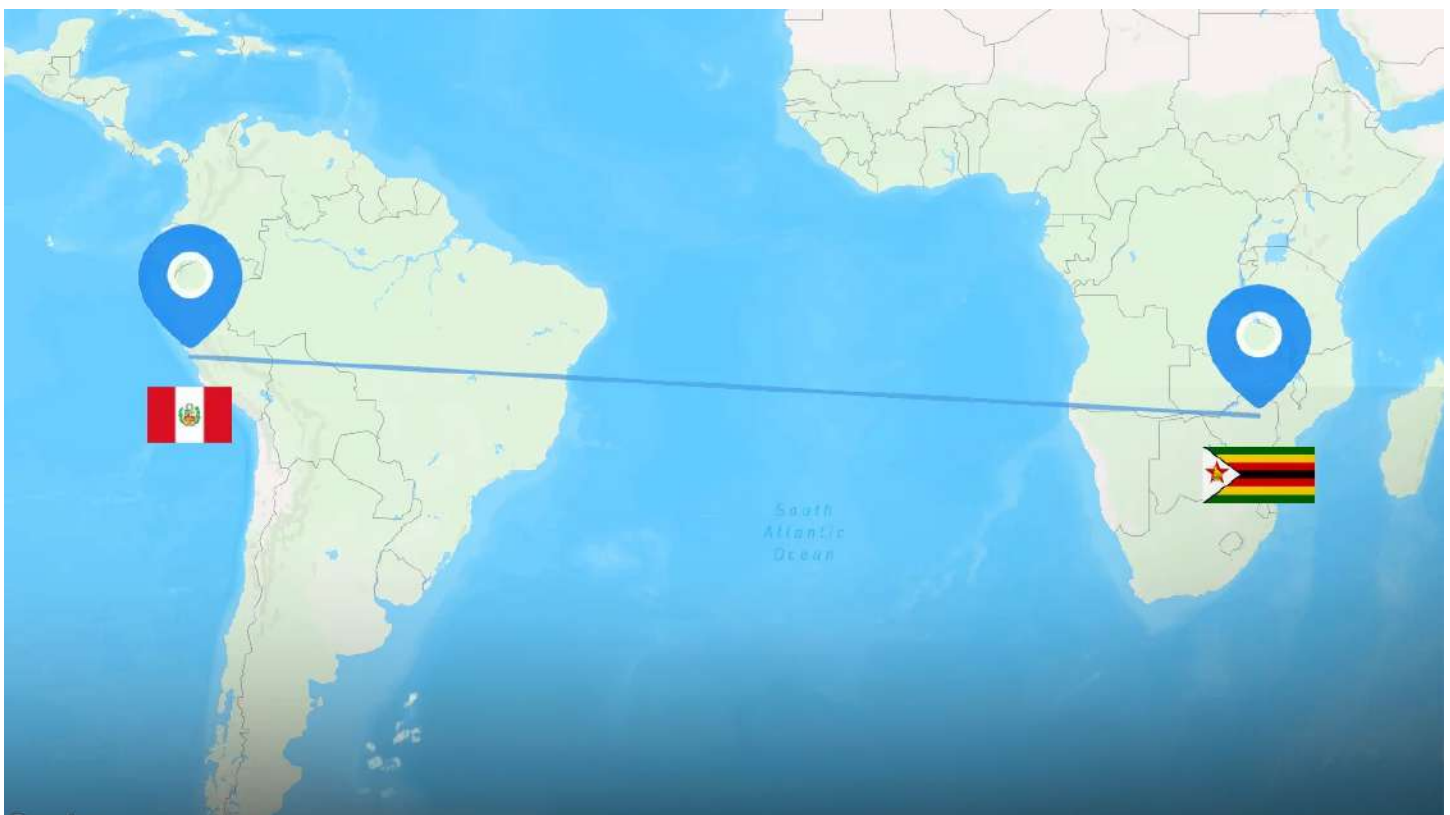
Defensoría del Pueblo del Perú. (2026). Reporte de conflictos sociales n.º 263 – Enero 2026.. <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2026/02/10.pdf>

Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. (2025). Agroexportaciones peruanas superan su máximo valor histórico y alcanzan los US\$ 12 784 millones. Gobierno del Perú. <https://www.gob.pe/institucion/mincetur/noticias/1107369-agroexportaciones-peruanas-superan-su-maximo-valor-historico-y-alcanzan-los-us-12-784-millones>

Ministerio de Energía y Minas del Perú. (2025). Anuario Minero 2024. Gobierno del Perú. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/8155729/6827926-anuario-minero-2024-minem.pdf>

Naciones Unidas. (2025). Informe del Secretario General sobre el estado de la cooperación Sur-Sur (A/80/256). Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur. <https://unsouthsouth.org/wp-content/uploads/2025/09/25121615.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2025). The State of Food and Agriculture 2025: Addressing land degradation across landholding scales. FAO. <https://www.donorplatform.org/wp-content/uploads/2025/11/cd7067en.pdf>



Mapa Perú y Zimbabwe

Fuente: fwfreight.com

# DIÁLOGOS CULTURALES: UNA APROXIMACIÓN AL MUNDO INCAICO Y ZIMBABUENSE DESDE LA ARQUITECTURA

SAMANTHA LEÓN FLORES



Complejo de Sacsayhuamán y Gran Zimbabwe

Fuente: Wikipedia

## Resumen

El patrimonio cultural material e inmaterial constituye una herramienta estratégica fundamental en la diplomacia contemporánea, trascendiendo su valor histórico para consolidarse como un activo de *soft power*. Este artículo realiza un análisis comparativo entre la arquitectura monumental del Imperio Incaico, centrada en el complejo de Sacsayhuamán, y la civilización Shona, representada por el Gran Zimbabwe. A través del estudio de la técnica milenaria de mampostería en seco, desarrollada de manera independiente por ambas culturas, se explora como estas imponentes estructuras operan a modo de embajadores del Sur Global. El estudio argumenta que estas obras no solo evidencian altos niveles de organización sociopolítica, sino que también proyectan la expresión identitaria de sus naciones. Frente a amenazas contemporáneas compartidas, como la degradación microbiológica y el cambio climático, el documento subraya la urgencia de establecer redes de cooperación técnica bilateral. Se concluye que el intercambio de conocimientos para la preservación de los recintos y la salvaguarda de los saberes locales fortalecen las relaciones diplomáticas y cimentan alianzas duraderas.

**Palabras clave:** Sacsayhuamán, Gran Zimbabwe, diplomacia cultural, Imperio Inca, Shona, mampostería en seco.

## Introducción

“El patrimonio cultural no es solo una herencia del pasado, sino también un recurso para nuestro futuro” –Tibor Navracsics.

Desde obsequios hasta exhibiciones artísticas, la cultura es una herramienta empleada por la diplomacia para poder establecer relaciones con otras naciones a un nivel más profundo, en tanto fomenta el entendimiento mutuo y la cooperación a través, por ejemplo, de las artes, la educación y la herencia patrimonial material e inmaterial. A diferencia del *hard power*, caracterizado por la coerción o el uso de la presión como estrategia para influir en el comportamiento de otros actores políticos; el *soft power*, conceptualizado por el politólogo Joseph Nye, es capaz de construir vías de diálogo político sinceras y, sobre todo, duraderas.

En este sentido, no se puede dejar atrás la arquitectura como expresión de *soft power*, y, por lo cual, parte de la diplomacia cultural. Diogo Borges Ferreira realiza una grata apreciación sobre el uso de la arquitectura como medio que refleja la expresión identitaria de cada país, así como sus valores y ambiciones a escala global (Borges, 2025). Además de su funcionalidad y su dimensión estética, la arquitectura revela no solo la situación política que atraviesa un país, pues también es símbolo de autoridad, organización jerárquica y modernidad (Amoah et al., 2026).



**Complejo arqueológico de Sacsayhuamán, Cusco**

Fuente: César Vallejos / PromPerú

Análogamente, la herencia patrimonial material e inmaterial es valiosa, ya que permite mejorar la imagen nacional dentro de la arena internacional, además de fortalecer el sentido de pertenencia y crear nuevas oportunidades para el desarrollo del turismo cultural (Al Bimani, 2025). Asimismo, la herencia cultural sirve como insumo para realizar proyectos de protección de bienes patrimoniales materiales e inmateriales conjuntos, entre otras iniciativas como el intercambio de conocimientos y técnicas para cuidar y mantener dichos espacios.

Siguiendo tal línea, el centro arqueológico de Sacsayhuamán, ubicado al norte de la ciudad del Cusco, y Gran Zimbabwe, situada en las colinas de, sudeste de Zimbabwe, encuentran un terreno sumamente fértil en la apreciación de un legado ancestral compartido: el dominio magistral de la arquitectura en piedra en seco. Haciendo un análisis comparativo entre el Sacsayhuamán y las ruinas de Gran Zimbabwe, se desea contrastar cómo dos culturas, a pesar de haber estado separadas por kilómetros, fueron capaces de resolver desafíos similares. Ergo, este artículo, busca subrayar que el patrimonio arquitectónico puede tender puentes entre pueblos al impulsar el respeto y la admiración mutua.

### **El Sacsayhuamán como exponente de la mampostería en seco**

Resulta imposible introducir el complejo de Sacsayhuamán sin antes hablar sobre el imperio que la construyó. El Tahuantinsuyo representó el pináculo de la organización estatal en la América precolombina. Teniendo como centro al imponente Cusco, este imperio logró extenderse por gran parte

del Perú actual, llegando a regiones como Argentina, Bolivia, Chile, Colombia y Ecuador. Paralelamente, hicieron posible la interconexión de geografías tan diversas en relieve, clima, hidrografía y ecosistemas, así como en hostilidad. Esta red de infraestructura se materializó en el *Qhapaq Ñan* –o sistema vial andino–.

Tal hazaña solo representa una porción de entre las edificaciones que lograron erigir los incas. Otra de las proezas más notables se encuentra a tan solo dos kilómetros al norte de la ciudad, posicionada estratégicamente en una colina rodeada de montañas: el Sacsayhuamán. Un complejo arquitectónico tal que desafía una categorización singular; si bien los cronistas españoles la describieron como una fortaleza impenetrable debido a sus murallas ciclópeas y su papel en la rebelión de Manco Inca, los estudios arqueológicos contemporáneos sugieren que también operaba como un recinto ceremonial clave (Dall, 2015).

La grandiosidad del Sacsayhuamán no reside únicamente en su escala monumental, puesto que la técnica con la que fue construida constituye un elemento central de discusión. La mampostería en seco es un sistema de construcción que prescinde de cualquier tipo de mortero o aglomerante para unir los bloques. En los Andes, esta técnica alcanzó niveles de sofisticación que desafían lo convencional. De acuerdo con Castro et al. (2017), la estabilidad de estos muros no es producto del azar, sino de una optimización geométrica meticulosa. Los constructores incas emplearon una distribución de tamaños de bloque con un amplio espectro, alternando megalitos de varias toneladas con piedras menores que actúan como cuñas naturales, permitiendo que la estructura sea funcional y altamente resistente.

En la fortaleza es posible observar un estilo de mampostería denominado poligonal megalítico, el cual consiste en bloques de caliza de formas irregulares y ángulos múltiples que encajan entre sí con precisión tal que los espacios resultan invisibles. Este ajuste fue gracias a un proceso de talla por percusión y abrasión continua, donde cada piedra era labrada in situ para adaptarse a la forma de sus vecinas (Pigeon, 2011), brindando al muro una flexibilidad estructural única, adaptándolas a movimientos telúricos debido a su capacidad de vibrar y reasentarse.

También sorprende la logística detrás: Los bloques de caliza eran extraídos de canteras cercanas como Muyu Orqo, mientras que rocas más duras como la andesita y la diorita se trajeron zonas distantes. El transporte se realizaba mediante el esfuerzo humano masivo, un sistema conocido como la mit'a, en donde se utilizaban rampas, rodillos de madera y cuerdas de fibra vegetal. Una vez en el lugar, el trabajo de piedras era un proceso artesanal perfeccionado a través del tiempo; y en cuanto a la técnica en seco, este permitía a su vez un drenaje eficiente de las aguas pluviales (Castro et al., 2017).

Asimismo, la arquitectura del complejo comprendía una dimensión espiritual. El uso de la piedra en Sacsayhuamán trasciende lo meramente funcional: los constructores creaban un diálogo entre la naturaleza y la intervención humana. La perfección del acabado en las zonas ceremoniales contrastaba con la rusticidad de los sectores defensivos, demostrando que la mampostería en seco era también un lenguaje de poder y sacralidad (Dean, 1998). La arquitectura no solo debía sostenerse; debía impresionar al observador y honrar a las divinidades que habitaban la piedra.

### **Bloques de Granito: Las ruinas de Gran Zimbabwe**

Cruzando el océano Atlántico, a miles de kilómetros, en el corazón del África austral, de manera análoga a la magnífica lítica andina, es grato encontrar un impresionante testimonio de ingeniería precolonial del sur del continente. Entre las cuencas de los ríos Limpopo y Zambeze floreció una civilización que, al igual que el Tahuantinsuyo, utilizó la arquitectura en piedra no solo como una solución estructural, sino como la máxima expresión de su cosmología, organización social y poderío estatal: el pueblo Shona y su monumental capital, el Gran Zimbabwe.

Para comprender la magnitud del Gran Zimbabwe, es menester revisar su historia y viajar años atrás. La

construcción de esta metrópolis no surgió de la nada en tanto representa un largo proceso de evolución sociopolítica que encuentra sus antecedentes en la cultura Leopard's Kopje y, de manera directa, en el influyente centro de Mapungubwe (van Waarden, 2011). Siendo el primer reino organizado y la ciudad-estado más relevante en el sur de África, Catrien van Waarden (2011) describe a Mapungubwe como un centro que estableció un modelo temprano de hegemonía regional al conectar redes de comercio del interior africano con la costa del Océano Índico. Por estas rutas se exportaba oro, cobre, hierro y marfil, recursos intercambiados por abalorios de vidrio y finos textiles de Oriente, sentando bases económicas que financiarán el auge de la élite gobernante en el Gran Zimbabwe a partir del siglo XI.

El nombre moderno del país, Zimbabwe, es un tributo a este legado patrimonial, ya que se deriva del vocablo shona dzimba-dza-mabwe, que traducido quiere decir "casas de piedra" (Soroka, 1997). Entre los siglos XIII y XV, el complejo abarcaba un área de casi ochocientas hectáreas y albergaba a miles de habitantes. Desde una perspectiva urbanística y arqueológica, el sitio se divide tradicionalmente en tres grandes sectores: el Complejo de la Colina (*Hill Complex*), el Gran Recinto (*Great Enclosure*) y las Ruinas del Valle (*Valley Ruins*). Shadreck Chirikure e Innocent Pikirayi (2008) señalan que, lejos de las antiguas interpretaciones estructuralistas europeas que asignaban funciones estáticas y segregadas a cada área, estas construcciones fueron las sucesivas residencias y centros de poder de distintos monarcas a lo largo del tiempo.

Por otro lado, en el Gran Zimbabwe, la construcción en piedra significaba una declaración de dominio territorial, ya que transformaban un espacio temporal en uno inmutable que consagraba a la autoridad innegable de la realeza sobre la tierra y sobre los plebeyos, quienes residían en cabañas de barro y paja ubicadas fuera y en la periferia de los grandes anillos de granito (Chirikure & Pikiyari, 2008; Frescura, 1987; Soroka, 1997).

La hazaña de la mampostería en seco del Gran Zimbabwe revela una profunda comprensión empírica de la geología y la física, distinta a la de los Andes, pero igual de asombrosa. Los canteros africanos aprovecharon los afloramientos masivos de granito de la meseta circundante. Para extraer el material, no utilizaron explosivos ni herramientas de hierro pesado, sino la técnica de exfoliación térmica. Es decir, los constructores calentaban intensamente la roca madre mediante hogueras y, en el punto de máxima

dilatación, vertían agua fría sobre la superficie. En consecuencia, este choque térmico abrupto provocaba que el granito se fracturara en lascas o láminas naturales, las cuales luego eran golpeadas hasta obtener bloques de tamaño notablemente uniforme, asemejándose a ladrillos (van Waarden, 2011).

Al igual que en Sacsayhuamán, el método de ensamblaje en el Gran Zimbabwe prescindía completamente de cualquier tipo de mortero, argamasa o aglomerante. Los bloques regulares de granito se apilaban de manera meticulosa en hiladas horizontales continuas. Al no contar con zanjas de cimentación profunda, la estabilidad de los muros de Zimbabwe dependía de una base excepcionalmente ancha que llegaba a medir hasta seis metros de grosor, la cual se iba afinando gradualmente conforme el muro se elevaba hasta alcanzar alturas de once metros, logrando un equilibrio perfecto fundamentado únicamente en la gravedad y la fuerza de fricción entre las piedras.

Además de su función estructurante, los muros curvilíneos de la tradición Zimbabwe poseían una altísima carga simbólica y diplomática. Las murallas, desprovistas de ángulos rectos, fluían de manera orgánica integrándose con las formaciones naturales del terreno (Soroka, 1997). Más que como bastiones militares defensivos, estas estructuras funcionaban

como pantallas visuales que demarcaban el estatus social, protegiendo la privacidad sagrada de los gobernantes. En el corazón del Gran Recinto se yergue la famosa Torre Cónica, una maciza estructura cimentada en piedras sólidas. A diferencia de un minarete o una atalaya militar, esta torre simula un gigantesco silo tradicional. Dado que en la cosmovisión Shona la legitimidad del soberano radicaba en su capacidad para proveer grano y alimento a su pueblo durante las inclementes sequías de la sabana, la Torre Cónica representaba un símbolo imperecedero de la fertilidad, la generosidad y la divinidad de la corona.

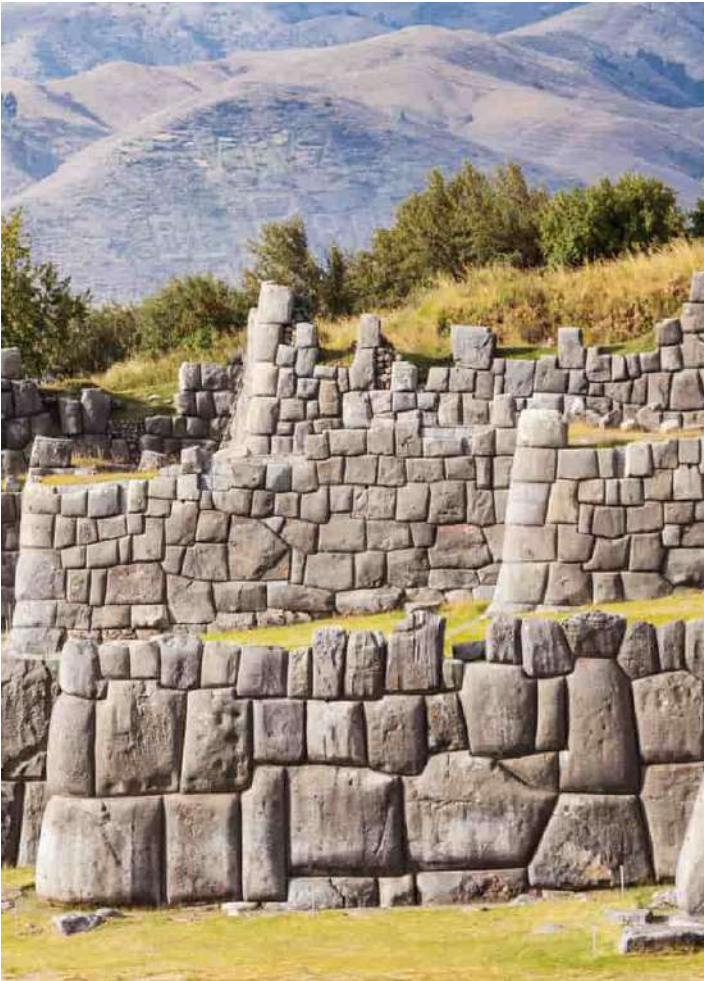
### **Dos maestros de construcción**

Dentro de las dinámicas actuales de las relaciones internacionales, la diplomacia cultural es una vía privilegiada para la interacción y el entendimiento mutuo. Como la se hizo mención, esta capacidad de atracción que puede ejercer un Estado a través de su cultura permite trazar alianzas basadas en el respeto y admiración recíproca (Cull, 2013; Domínguez Marrero, 2025). En este sentido, la convergencia histórica y tecnológica entre el Imperio Inca y la civilización Shona trasciende la curiosidad arqueológica, pues ofrece a la República del Perú y a la República de Zimbabwe un terrero para inaugurar una diplomacia colaborativa en beneficio de ambos pueblos.



**Torre Cónica, Gran recinto en Gran Zimbabwe**

Fuente: Andrew Moore, Johannesburg



**Fortaleza de Sacsayhuaman**

Fuente: TreXperience

La arquitectura milenaria no se desempeña solamente como un ente pasivo o un vestigio estético; por el contrario, cuenta con una profunda agencia diplomática y política. Los imponentes muros ensamblados en seco de Sacsayhuamán y del Gran Zimbabue operan como embajadores en el marco del Sur Global. Al enaltecer la extraordinaria técnica de estos dos maestros de la piedra, las dos naciones tienen la oportunidad de consolidar narrativas que descolonizan la historia de la arquitectura (Nilson & Tohorell, 2018).

Por otra parte, las estructuras de mampostería en seco andinas y del África austral, a pesar de su comprobada resiliencia temporal y sísmica, se enfrentan a severas amenazas compartidas en la actualidad, entre estas se encuentran la degradación microbiológica y el cambio climático (Pérez-Gandarillas et al., 2024). Para enfrentar estos retos, la diplomacia cultural sirve como catalizador de redes de cooperación para fomentar el enriquecimiento técnico en metodologías de estabilización estructural y conservación no invasiva de paramentos sin argamasa (Declich & Pennacini, 2014).

Además, la preservación del Sacsayhuamán y del Gran Zimbabue se encuentra intrínsecamente ligada a la preservación de las memorias colectivas, las ricas tradiciones orales, las cosmovisiones y saberes empíricos de cantería ancestral que siguen estando presentes en las comunidades locales circundantes. Ergo, integrar los conocimientos locales en el diálogo genera el fortalecimiento del tejido social, valorando y protegiendo la identidad cultural de los pueblos.

## Conclusión

Un análisis comparativo entre la fortaleza incaica y el complejo africano demuestra inequívocamente la excelencia milenaria del ser humano. Ambas civilizaciones, geográficamente muy distantes y sin ningún tipo de contacto, lograron decodificar leyes de la física, la gravedad y la fricción para crear monumentos de piedra en seco existentes a día de hoy.

Sin embargo, la importancia de este paralelismo para el quehacer diplomático no yace solo en la contemplación y admiración que pueda realizarse, sino en la comprensión de que el patrimonio es un recurso estratégico de inconmensurable valor para el futuro.

En la arena internacional, la cultura ha dejado de ser un elemento que pasa por alto para consolidarse como una herramienta central en temas de política exterior. En esta línea, la arquitectura se convierte en una expresión de diplomacia cultural. Las imponentes murallas de Sacsayhuamán y los majestuosos recintos de Gran Zimbabue no son ruinas estáticas, pues son piezas que proyectan la expresión identitaria, los valores y ambiciones de sus respectivas naciones. Además, evidencian un nivel de organización, autoridad y modernidad que redefine la manera en la que el mundo percibe ambos países (Amoah et al., 2026).

Igualmente, asumir una herencia patrimonial de tal envergadura conserva una inmensa responsabilidad compartida. Estas estructuras se enfrentan a severas amenazas que ponen en juego su persistencia. Enfrentar tales desafíos forma parte de la diplomacia cultural, que trasciende el plano simbólico al convertirse en catalizador de acciones concretas. Es por ello que resulta sustancial promover nexos de cooperación bilateral técnica y académica para el intercambio de conocimientos en conservación y protección de patrimonios materiales e inmateriales.

## Referencias bibliográficas

Al Bimani, S. M. H. (2025). Cultural heritage as an effective tool for countries to strive for soft power. Case study: Sultanate of Oman [Tesis doctoral, Universitat de les Illes Balears]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=386340>

Amoah, L. G. A., Tomkinson, J., Gallagher, J., Appeaning Addo, I., & Frehiwot, M. (2026). The uses and limits of architecture as soft power in Africa's international relations. *Third World Quarterly*. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01436597.2026.2628886>

Borges Ferreira, D. (2025). Architecture as Soft Power: Cultural Diplomacy and Its Role in Shaping Architectural Production. *ArchDaily*. <https://www.archdaily.com/1034690/architecture-as-soft-power-cultural-diplomacy-and-its-role-in-shaping-architectural-production>

Castro, J., Vallejo, L. E., & Estrada, N. (2017). Mechanical analysis of the dry stone walls built by the Incas. *EPJ Web of Conferences*, 140, 06012. <https://doi.org/10.1051/epjconf/201714006012>

Chirikure, S., & Pikirayi, I. (s.f.). Inside and outside the dry stone walls: revisiting the material culture of Great Zimbabwe. *Antiquity*. <https://www.scrip.org/reference/referencespapers?referenceid=3803546>

Cull, N. J. (2013). U.S. Cultural Diplomacy and Archeology: Soft Power, Hard Heritage. *International Dialogue*, 3(1), 21. <https://digitalcommons.unomaha.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1070&context=id-journal>

Dall, J. (2015). Understanding the mighty walls of Sacsayhuaman. *SA Expeditions*. <https://www.saexpeditions.com/blog/post/understanding-the-mighty-walls-of-sacsayhuaman>

Dean, C. S. (1998). Creating a Ruin in Colonial Cusco: Sacsahuaman and What was Made of It. *Andean Past*, 5(12). [https://digitalcommons.library.umaine.edu/andean\\_past/vol5/iss1/12](https://digitalcommons.library.umaine.edu/andean_past/vol5/iss1/12)

Declich, F., & Pennacini, C. (2014). Cooperating for cultural heritage conservation. *Proceedings of the III CUCS Congress: Imagining cultures of cooperation: Universities networking to face the new development challenges* (pp. 767-770). <https://ojs.unito.it/index.php/junco/article/view/603>

Domínguez Marrero, R. C. (2025). Principales fundamentos teóricos de la diplomacia cultural y la descolonización en las relaciones internacionales. *Política Internacional*, 7(3), 231-242. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15759075>

Frescura, F. (1987). Folk architecture in transition: A South African case study. *South African Journal of Cultural and Art History*, 1(3), 271. [https://journals.co.za/doi/pdf/10.10520/AJA10113053\\_478](https://journals.co.za/doi/pdf/10.10520/AJA10113053_478)

Nilson, T., & Thorell, K. (Eds.). (2018). *Cultural Heritage Preservation: The Past, the Present and the Future*. Halmstad University Press. <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:1224014/FULLTEXT01.pdf>

Nye, J. S. (2004). Soft power and American foreign policy. *Political Science Quarterly*, 119(2), 255-270.

Pérez-Gandarillas, L., Manteca, C., Yedra, A., & Casas, A. (2024). Conservation and protection treatments for cultural heritage: Insights and trends from a bibliometric analysis. *Coatings*, 14(8), 1027. <https://doi.org/10.3390/coatings14081027>

Pigeon, G. (2011). *Inca Architecture: The Function of a Building in Relation to its Form* [Tesis de pregrado, University of Wisconsin-La Crosse]. <https://minds.wisconsin.edu/handle/1793/64628>

Soroka, E. (1997). The politics of preternatural space at the Great Zimbabwe: Private and public. 1997 ACSA European Conference: Berlin, 135-136. <https://www.acsa-arch.org/proceedings/International%20Proceedings/ACSA.Intl.1997/ACSA.Intl.1997.25.pdf>

Van Waarden, C. (2011). The origin of Zimbabwe Tradition walling. *Zimbabwean Prehistory*, 29, 1. [https://www.researchgate.net/profile/Catrien-Van-Waarden-2/publication/298791690\\_The\\_origin\\_of\\_Zimbabwe\\_Tradition\\_walling/links/56eeb1d508ae59dd41c6e00b/The-origin-of-Zimbabwe-Tradition-walling.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Catrien-Van-Waarden-2/publication/298791690_The_origin_of_Zimbabwe_Tradition_walling/links/56eeb1d508ae59dd41c6e00b/The-origin-of-Zimbabwe-Tradition-walling.pdf)

The background features a complex, abstract design in shades of green and dark blue. At the top center is a bright green circle with radiating lines. Below it, a large, stylized, light green shape resembling a wide smile or a pair of lips is formed by multiple parallel lines. The bottom half of the image is filled with various geometric patterns, including concentric circles, wavy lines, and clusters of dots, all in different shades of green.

# EXPANDIENDO **LA AFRICANIDAD**

# PINCELES DE LIBERTAD: UN ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LA PINTURA AFROPERUANA DE LA TEMPRANA REPÚBLICA Y EL SURGIMIENTO DEL MODERNISMO EN ÁFRICA OCCIDENTAL

JOSÉ FERNANDO SALAZAR VILLARRUBIA

## Resumen

El presente estudio analiza la trayectoria socioprofesional y estética de los pintores afroperuanos durante la transición de la colonia a la República, tomando como base fundamental el análisis realizado por Luis Eduardo Wuffarden. La investigación se expande hacia una dimensión transatlántica al establecer un diálogo crítico con el surgimiento del modernismo académico en África Occidental, personificado en figuras como Aina Onabolu. Se postula que el dominio de la técnica académica europea por parte de estos artistas no fue un síntoma de alienación cultural, sino una táctica sofisticada de "mimetismo" destinada a fracturar las jerarquías raciales y reclamar la plena ciudadanía dentro de la modernidad. A través de una metodología comparativa, se examina cómo la representación del cuerpo y la identidad nacional sirvió como un campo de batalla ontológico frente a la persistencia de la colonialidad del poder.

**Palabras clave:** Afroperuano, José Gil de Castro, Aina Onabolu, mimetismo, decolonialidad, retrato republicano.

## Introducción

La comprensión de la pintura afrodescendiente del siglo XIX requiere trascender las fronteras nacionales para inscribirse en lo que Paul Gilroy (1993) denomina el "Atlántico Negro". Este espacio no es solo geográfico, sino un sistema de intercambios culturales y resistencias compartidas contra la deshumanización. En el Perú, como bien detalla Wuffarden (2011), los pintores afroperuanos no fueron meros observadores de la independencia, sino arquitectos de su gramática visual. La tesis central de este análisis sostiene que existe una voluntad de forma común entre estos artistas y los primeros modernistas africanos basado en el uso del canon occidental para dismantelar la supuesta superioridad biológica del colonizador.

Históricamente, el sujeto negro fue confinado al espacio de lo natural o lo primitivo. Al apropiarse del óleo, la perspectiva y el retrato de corte, pintores como José Gil de Castro en Lima y Aina Onabolu en Lagos (Nigeria) realizaron una operación política radical demostrando que el africano y su diáspora poseían la capacidad intelectual para dominar el lenguaje de la "civilizado". Esta apropiación no es una sumisión, sino una ocupación del territorio simbólico del opresor. En este sentido, el artículo dialoga con la noción de "piel negra, máscaras blancas" de Frantz Fanon, pero dándole un giro como que la "máscara" académica es una herramienta de libre interpretación que permite al artista acceder a esferas de poder previamente vedadas.

Frantz Fanon

**Piel negra,  
máscaras blancas**



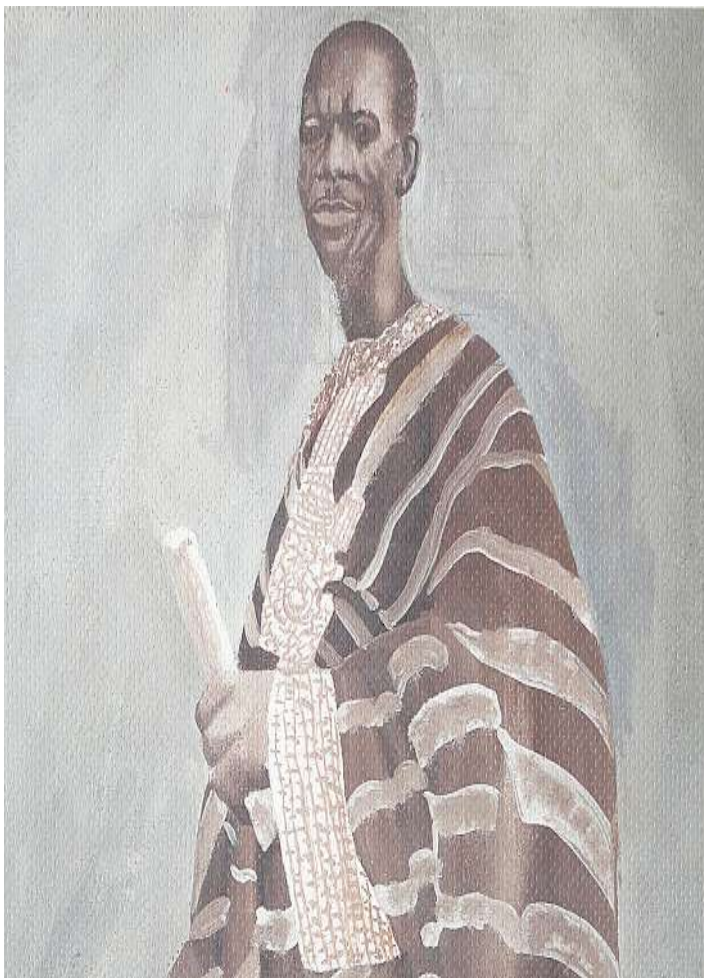
**Piel negra, máscaras blancas de Frantz Fanon**

Fuente: Everand

El análisis de la colonialidad del poder, según la propuesta de Aníbal Quijano (2000), resulta imperativo para comprender cómo la visualidad fue articulada como un dispositivo de control racial en el Perú decimonónico. En este contexto, la emergencia de pintores afrodescendientes no solo representa un cambio en el gusto estético, sino un desafío frontal a la clasificación social. Al ocupar el lugar del "sujeto observador" y creador de imágenes, estos artistas subvirtieron la lógica de la mirada colonial que históricamente los había confinado al estatus de objetos de representación o fuerza de trabajo bruta.

Asimismo, es fundamental profundizar en la noción de la "conciencia doble" que atraviesa la experiencia de la diáspora en el Atlántico Negro. Como señala Paul Gilroy (1993), el sujeto negro en Occidente habita una tensión constante entre su herencia africana y su pertenencia a una modernidad que lo excluye. Esta dualidad se manifiesta en la obra de Gil de Castro y Onobolu, no como una contradicción, sino como una herramienta analítica. Sus obras son el resultado de un proceso de traducción cultural donde el canon europeo es apropiado para servir a fines de autonomía política y social.

Por último, el concepto de "agencia visual" debe ser entendido aquí como la capacidad de estos artistas para intervenir en la esfera pública y alterar la percepción colectiva de la raza y la nación. La transición hacia la República en el Perú no fue solo un cambio administrativo, sino una reconfiguración de la visibilidad. Al dotar a la independencia de una estética propia, los pintores afroperuanos lograron que el nuevo orden político fuera inseparable de su propia maestría técnica, obligando a las élites a reconocer, aunque fuera de forma pragmática, la preeminencia del intelecto afrodescendiente en la forja de la nación (Wuffarden, 2011).



Aina Onobolu

Fuente: artsandculture.google.com

## De simples obreros a maestros artistas: La lucha por el respeto profesional

Durante el Virreinato del Perú, el ejercicio de la pintura estaba encasillado en el sistema de gremios, clasificado como un oficio mecánico. Esta categorización tenía una carga racial implícita, ya que las élites criollas consideraban el trabajo manual como algo degradante, delegándolo a las castas. Wuffarden (2011) analiza cómo la crisis del sistema colonial permitió a artistas como José Gil de Castro y Pablo Rojas transitar hacia la figura del "profesional liberal". Este cambio de estatus fue fundamental; implicaba que el artista ya no era un artesano anónimo, sino un intelectual cuya visión era necesaria para la fundación de la República.

Esta lucha por el reconocimiento profesional tiene un correlato exacto en la vida de Aina Onobolu en la Nigeria colonial de principios del siglo XX. Onobolu se enfrentó a un sistema educativo británico que negaba a los africanos la enseñanza de las bellas artes bajo el pretexto de que su estructura cerebral les impedía comprender la tridimensionalidad (Ogbechie, 2008). Al igual que los maestros afroperuanos del siglo anterior, Onobolu entendió que el naturalismo académico era la prueba de fuego de la humanidad. Su insistencia en retratar a la élite de Lagos con una precisión técnica impecable funcionó como un contraargumento visual a las teorías racistas de la época. Ambos contextos, aunque separados por un siglo, comparten la misma estructura de opresión: la negación de la subjetividad racional al sujeto negro a través de la crítica de su capacidad artística.

La rigidez del sistema de castas virreinal imponía barreras legales que intentaban impedir el ascenso de los artesanos afrodescendientes hacia las esferas del arte noble. Wuffarden (2011) documenta cómo la lucha por la profesionalización liberal fue un proceso de negociación constante contra las ordenanzas que exigían "limpieza de sangre" para acceder a ciertos cargos gremiales. La independencia actuó como un catalizador que permitió a estos sujetos de origen "pardo" o "zambo" apelar a los ideales de la Ilustración para desvincular el valor del arte de la pureza de la estirpe, posicionando el talento como el nuevo criterio de jerarquización social.

En comparación con el sistema británico en África Occidental, la estructura española permitía ciertas grietas a través de las "Cédulas de Gracias al Sacar", que permitían a individuos de color comprar una blancura jurídica. Sin embargo, en el ámbito artístico, la verdadera manumisión no fue legal sino estética. Aina Onobolu, en un contexto mucho más restrictivo y marcado por el racismo científico del siglo XIX tardío, tuvo que enfrentar una política educativa que segregaba el conocimiento técnico (Ogbechie, 2008). Mientras los pintores peruanos

se apoyaron en la inestabilidad política de la temprana república para ganar terreno, Onabolu tuvo que realizar una cruzada individual para demostrar que la academia europea no era un coto cerrado para la raza blanca.

Finalmente, es necesario destacar que el tránsito de estos artistas hacia la "profesión liberal" implicó un cambio en la economía del arte. Dejaron de depender de contratos corporativos religiosos o gremiales para entrar en el mercado del retrato privado y estatal. Esta autonomía económica, analizada por Quijano (2000) como una forma incipiente de modernidad capitalista en la periferia, permitió que el artista afrodescendiente se viera a sí mismo como un ciudadano con derechos y digno. La soberanía del pincel precedió, en muchos casos, a la soberanía jurídica de las poblaciones afrodescendientes, convirtiendo al taller de pintura en un espacio de laboratorio para la ciudadanía (Wuffarden, 2011).

### **La construcción de la iconografía republicana**

José Gil de Castro, conocido como el "mulato Gil", se convirtió en el mediador visual por excelencia de la independencia sudamericana. Su pincel dotó de rostro a Simón Bolívar, José de San Martín y Bernardo O'Higgins. Wuffarden (2011) destaca que su estilo, caracterizado por una planimetría descriptiva y un rigor casi heráldico, no era una incapacidad técnica, sino una elección estética para conferir "majestad republicana" a los nuevos líderes. Gil de Castro entendía que la imagen era un documento de legitimidad. Sus cuadros funcionan como contratos visuales de ciudadanía. Al pintar al héroe, el pintor afroperuano también se está pintando a sí mismo como un sujeto activo en la gesta libertadora.

Paralelamente, en el continente africano, el retrato académico comenzó a ser utilizado por la burguesía emergente como una forma de autoafirmación. Ejemplo de ello fueron los Saro en Nigeria o los Krio en Sierra Leona. Al igual que en las pinturas de Gil de Castro, estos retratos africanos enfatizaban el estatus, la vestimenta occidental y la postura aristocrática para reclamar un lugar en la modernidad global (Araujo, 2010). Existe aquí una "geopolítica de la mirada" donde el artista afrodescendiente arrebató la cámara o el pincel al observador europeo para dictar cómo debe ser visto el nuevo hombre libre. En el caso de Pablo Rojas, mencionado por Wuffarden, la hibridación de elementos incaicos con la figura de Bolívar representa un intento temprano de nacionalismo visual que resuena con los movimientos de "síntesis natural" que surgirían décadas después en el arte africano postcolonial.

La minuciosidad descriptiva de José Gil de Castro, que Wuffarden (2011) define como un estilo de objetivo, funcionaba como una garantía de autenticidad para una nación que apenas existía en el papel. Al retratar a San Martín o Bolívar con una fidelidad casi notarial, el artista le otorgaba al nuevo régimen una estabilidad visual que la política real no tenía. Cada medalla, cada galón y cada carta sostenida por el retratado servía para articular una red de alianzas y lealtades que el pintor, como aún testigo y mero ejecutor de la imagen, validaba ante los ojos del mundo.

Este uso del retrato como instrumento de soberanía resuena con la formación de las identidades nacionales en África Occidental. En regiones como Sierra Leona o Ghana, los retratos de las élites locales buscaban proyectar una imagen de dignidad que contradijera las representaciones caricaturescas de los exploradores europeos (Araujo, 2010). Al igual que Gil de Castro utilizaba la estética del poder para elevar a los líderes criollos y por extensión a sí mismo como su retratista oficial, los artistas y mecenas africanos en el Atlántico Negro emplearon la pose académica para insertar sus cuerpos en la narrativa de la historia universal de la que habían sido excluidos.

Por otra parte, la incorporación de elementos simbólicos indígenas en la obra de Pablo Rojas, bajo la dirección de los cabildos independentistas, revela una estrategia de hibridación que Flores Galindo (1986) ha identificado como central en el "incaísmo" republicano. Los pintores afroperuanos, lejos de ser ajenos a esta dinámica, fueron los encargados de materializar visualmente la unión entre el pasado prehispánico y el futuro republicano. Esta capacidad de síntesis iconográfica demuestra una comprensión profunda de la política nacional, situando al artista afrodescendiente no sólo como un ejecutor técnico, sino como un ideólogo visual capaz de amalgamar diversas raíces identitarias en una sola imagen de poder.

### **Vencer el prejuicio: El arte como escudo frente al racismo**

Uno de los aportes más agudos de Wuffarden (2011) es la mención al escarnio sufrido por Bernardo de Monteagudo debido a su origen racial, descrito despectivamente como poseedor de "sangre de Guinea". Este término nos conecta directamente con la geografía de la esclavitud y la persistencia del sistema de castas en la mentalidad republicana. Los pintores afroperuanos operaron en un entorno donde su talento era solicitado pero su origen era estigmatizado. Esta tensión generó una "estética de



Restauran obras de José Gil de Castro

Fuente: DiarioCorreo

estética de la excelencia" palpable en la necesidad de ser mejores que sus contrapartes blancas para ser considerados iguales. La perfección en los detalles de los uniformes y las condecoraciones en la obra de Gil de Castro es una respuesta a esa presión social.

En África, el estigma era el de lo "primitivo". El mercado de arte europeo del siglo XX, influenciado por el cubismo, buscaba en África lo exótico y lo irracional, despreciando a los artistas africanos que hacían pintura académica por considerarlos "imitadores" (Zaya, 2011). Esta es la gran paradoja que enfrentaron tanto los afroperuanos como los africanos modernos que cuando dominaban el lenguaje occidental, se les acusaba de falta de originalidad y, en cambio, cuando hacían arte propio, se le confinaba al folclore. La resistencia, por tanto, consistió en habitar ese espacio intermedio. Artistas como Pancho Fierro, analizados por Wuffarden, representan esta transición hacia un registro de la vida cotidiana que, bajo una apariencia pintoresca, esconde una aguda crítica social y una documentación de la supervivencia de la cultura negra en un entorno hostil.

El término "Sangre de Guinea" funcionaba como un marcador de extranjería interna, una forma de recordar al sujeto afrodescendiente que, a pesar de sus logros, su origen seguía anclado en la esclavitud y el continente "incivilizado". Wuffarden (2011) señala que este racismo no desapareció con la República, sino que se reconfiguró bajo nuevas formas de exclusión política. Para un artista como Gil de Castro, la pintura académica era el único escudo posible contra este estigma; su excelencia no era una opción estética, sino una necesidad de supervivencia

ontológica para no ser reducido nuevamente al estatus de "pieza de ébano" o "mulato" de baja estirpe.

Desde la perspectiva del arte africano moderno, esta lucha contra el estigma racial se tradujo en lo que Olu Oguibe (2004) llama el "juego de la cultura". El artista africano debía demostrar que podía superar al maestro europeo en su propio lenguaje para ser siquiera escuchado. Esta presión por la perfección técnica es una constante en el Atlántico Negro y explica por qué artistas como Onobolu o Gil de Castro se aferraron con tanta fuerza al naturalismo. La distorsión o el expresionismo, que en Europa eran signos de vanguardia, en el cuerpo de un artista negro podrían haber sido interpretados como una falta de habilidad o un retorno a lo "primitivo", de ahí su resistencia a abandonar el canon clásico.

Además, la tensión entre el artista y la élite que lo contrataba revela las contradicciones de la modernidad periférica. Como sugiere Zaya (2011), el artista afrodescendiente habita un espacio de "hipervisibilidad" como creador, pero de "invisibilidad" como sujeto político. Esta paradoja se hace evidente cuando observamos que, mientras Gil de Castro pintaba la libertad de América, sus propios derechos ciudadanos seguían siendo frágiles y cuestionados por el mismo sector social que lo premiaba. La obra de arte se convierte así en un registro de esta negociación traumática entre el talento individual y la estructura racista de la sociedad republicana.

## Del "Gran Arte" a la folklorización

Hacia mediados del siglo XIX, Wuffarden (2011) identifica un proceso de desplazamiento. El ascenso de una élite limeña con pretensiones europeístas llevó a la importación de artistas extranjeros y al envío de jóvenes criollos a París (como Ignacio Merino). Esto resultó en la marginación de los pintores afroperuanos, quienes pasaron de ser los "artífices de la nación" a ser etiquetados como artistas "populares" o costumbristas. Pancho Fierro es la figura central de este fenómeno como ya ha sido mencionado. Sus acuarelas, aunque técnicamente prodigiosas en su capacidad de síntesis, fueron coleccionadas por extranjeros como curiosidades etnográficas más que como obras maestras del pensamiento visual.

Este patrón de folklorización es un fenómeno recurrente en la historia del arte africano colonial. Cuando los artistas locales empezaron a cuestionar el poder colonial, la administración británica o francesa a menudo promovía un arte "tradicional" estático para evitar que los africanos se apropiaran de la modernidad política (Oguibe, 2004). La comparación entre Fierro y los cronistas visuales africanos revela que el "costumbrismo" fue, en muchos casos, una forma de contención social. Sin embargo, Fierro utilizó su posición para registrar la resistencia de la cultura afro-limeña (sus danzas, sus ritos, su vestimenta, etc), creando un archivo que la historia oficial intentaba borrar. La "popularización" del arte afroperuano no fue una pérdida de calidad, sino una respuesta estratégica a la exclusión de los espacios de la alta cultura.

El proceso de "europeización" del gusto en la Lima de mediados del siglo XIX, descrito por Wuffarden (2011), implicó una jerarquización estética que relegó lo producido localmente por sujetos de color al ámbito de lo "tosco" o lo "pintoresco". Con la llegada de fotógrafos y pintores académicos

extranjeros, el espacio que ocupaban los maestros afroperuanos se redujo drásticamente. Lo que antes era la imagen oficial de la nación fue sustituido por estéticas importadas de París, obligando a los artistas afrodescendientes a buscar nuevos nichos de mercado en la documentación de costumbres populares, lo que eventualmente llevaría al nacimiento del costumbrismo.

Esta dinámica de desplazamiento tiene un paralelismo exacto con la manera en que el arte africano fue "descubierto" y luego "congelado" por el modernismo europeo. Mientras figuras como Picasso admiraban las máscaras africanas por su supuesta pureza irracional, se ignoraba activamente a los pintores africanos contemporáneos que trabajaban en estilos modernos o académicos (Zaya, 2011). En ambos casos, el sistema del arte occidental impuso una etiqueta de "autenticidad" que solo permitía al artista afrodescendiente ser "el otro" exótico, negándole la posibilidad de ser un sujeto moderno universal y contemporáneo.

Sin embargo, figuras como Pancho Fierro utilizaron este confinamiento en lo "popular" para ejercer una forma de resistencia documental. A través de sus acuarelas, Fierro registró no solo la vestimenta o las fiestas, sino las redes de solidaridad y la presencia vibrante de la población afro-limeña en un momento en que la narrativa oficial intentaba blanquear la historia de la ciudad (Sabogal, 1945). Como sostiene Flores Galindo (1986), la cultura popular es a menudo el refugio de las memorias censuradas. Lo que las élites veían como simples escenas curiosas, hoy puede ser leído como un mapa de la supervivencia cultural africana en los Andes, un archivo visual que desafía el olvido institucional. Como argumenta Bhabha (2002), el mimetismo del colonizado es una amenaza para el colonizador porque borra la diferencia sobre la cual se asienta el poder.



El arte de ser peruano: Pancho Fierro  
Fuente: Cosas.pe



**Complejo Aina Onabolu en el Teatro Nacional de Iganmu, Lagos (Nigeria)**

Fuente: Wikipedia

## Conclusiones

El análisis comparativo entre los pintores afroperuanos de la temprana república y los pioneros del modernismo en África permite extraer conclusiones fundamentales para la historia del arte global. En primer lugar, la adopción de las técnicas académicas no debe leerse como una aculturación, sino como un acto de soberanía. Si un "mulato" puede pintar como un maestro europeo, la jerarquía racial basada en la supuesta inferioridad biológica se desmorona.

En segundo lugar, la obra de artistas como Gil de Castro y Onabolu demuestra que el sujeto afrodescendiente ha sido un actor central en la invención de la nación moderna, tanto en América como en África. Sus pinceles no solo capturaron la realidad, sino que la transformaron, creando una identidad visual que desafiaba los prejuicios de su tiempo. Finalmente, el estudio de Wuffarden nos invita a revisar el archivo nacional con ojos críticos, reconociendo que los cimientos de la peruanidad fueron forjados, en gran medida, por manos afrodescendientes que supieron convertir el estigma de la "sangre de Guinea" en una herencia de libertad y excelencia creativa.

## Referencias bibliográficas

- Araujo, A. L. (2010). *Public Memory of Slavery: Victims and Perpetrators in the South Atlantic*. Cambria Press.
- Bhabha, H. K. (2002). *El lugar de la cultura*. Manantial.
- Flores Galindo, A. (1986). *Buscando un Inca: Identidad y utopía en los Andes*. Instituto de Apoyo Agrario.
- Gilroy, P. (1993). *The Black Atlantic: Modernity and Double Consciousness*. Harvard University Press.
- Ogbechie, S. O. (2008). *Ben Enwonwu: The Making of an African Modernist*. University of Rochester Press.
- Oguibe, O. (2004). *The Culture Game*. University of Minnesota Press.
- Quijano, A. (2000). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. CLACSO.
- Wuffarden, L. E. (2011). "Artífices de la libertad: los pintores afroperuanos entre la independencia y la república". En: *Forjando la nación peruana: El incaísmo y los idearios políticos de la República*. (pp. 200-240).
- Zaya, O. (Ed.). (2011). *The Map: A Survey of Contemporary African Art*. Turner.

## GUISO DE KAPENTA SECO (MATEMBA)

El guiso de kapenta (también conocido como matemba) es un plato tradicional de Zimbabue, preparado a base de pequeños pescados secos que se cocinan con tomate, cebolla y especias. Su sabor es intenso y ligeramente ahumado, equilibrado con la acidez del tomate y el toque aromático del curry. Es una receta sencilla, nutritiva y rápida, lista en aproximadamente 20 minutos. Se sirve comúnmente acompañado de sadza, verduras de hoja o repollo.

Porciones: 4–5



### INGREDIENTES:

- 50 g de kapenta seco (matemba)
- 1 cebolla mediana, picada
- 2 tomates grandes, picados
- ½ cucharadita de curry en polvo
- 1 cucharadita de ajo picado
- 2 cucharaditas de pasta de tomate
- Agua (cantidad necesaria)
- 2 cucharadas de cebolla china (parte verde), picada
- 2 cucharadas de aceite para freír



### PREPARACIÓN:

- Colocar el kapenta en un recipiente y cubrirlo con agua hirviendo. Dejar en remojo durante aproximadamente 10 minutos, asegurándose de que todos los pescados estén completamente sumergidos. Luego escurrir y secar ligeramente.
- Calentar el aceite en una sartén y añadir el kapenta. Freír hasta que esté dorado. Retirar de la sartén y reservar.
- En la misma sartén, agregar la cebolla picada y el curry en polvo. Sofreír durante aproximadamente 2 minutos.
- Incorporar los tomates, el ajo y la pasta de tomate. Mezclar bien, reducir el fuego y tapar la sartén. Cocinar durante unos 3 minutos hasta que los tomates estén suaves.
- Añadir un poco de agua para formar una salsa ligera. Tapar nuevamente y dejar hervir a fuego lento durante unos 3 minutos más.
- Regresar el kapenta a la sartén y mezclar con la salsa. Cocinar a fuego bajo durante otros 3 minutos para que absorba los sabores.
- Espolvorear la cebolla china picada antes de servir.
- Servir caliente acompañado de sadza, verduras de hoja o repollo.



### CONSERVACIÓN:

El guiso de kapenta se disfruta mejor recién preparado. Puede conservarse en un recipiente hermético en refrigeración por hasta 2 días. Para recalentar, utilizar una sartén a fuego bajo o microondas, añadiendo un poco de agua si fuese necesario para recuperar la humedad.





## **MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES**

### **DIRECCIÓN GENERAL DE ÁFRICA, MEDIO ORIENTE Y PAÍSES DEL GOLFO**

Jr. Lampa 545, Lima, Perú

Teléfono: +51 1 204 2400

Email: [peruenafrika@rree.gob.pe](mailto:peruenafrika@rree.gob.pe)

---

**CUMANANA 55 – MARZO – 2026**

#### **Consejo Editorial**

Emb. Jorge A. Raffo Carbajal

Min. Marco Antonio Santiviáñez Pimentel

M.C. Eduardo F. Castañeda Garaycochea

---

#### **Consejo Editorial**

Emb. Jorge A. Raffo Carbajal

Min. Marco Antonio Santiviáñez Pimentel

M.C. Eduardo F. Castañeda Garaycochea

#### **Equipo Editorial**

Emb. Jorge A. Raffo Carbajal, Director General y Responsable de Redacción

T.S. Berchman A. Ponce Vargas, Director de Contenidos

T.S. Giancarlo Martínez Bravo, Responsable de edición en inglés

T.S. Berchman A. Ponce Vargas, Responsable de edición en portugués

T.S. Katherine Pineda Marin, Responsable de edición en francés

Gerardo Ponce Del Mar, Diagramador

---

Depósito Legal N° 2025-03898

ISSN: 3084-7575 (en línea)

DESCARGA EL BOLETÍN EN:



DÍA DE LA AMISTAD  
**PERUANO**  
**AFRICANA**

SÍGUENOS EN REDES SOCIALES

